

El Ruedo



5
PTS

JAAVEDRA



Recuerdos taurinos de antaño

Enrique Fernández, "EL CARBONERO"

— MATADOR DE TOROS —

CUANDO ahora vemos lo medrosos y desorientados que se encuentran no pocos de los novilleros al presentarse en Madrid para lidiar utrerillos salmantinos carentes de nervio y poder, nobles, bravitos y más sencillos que la codorniz de la fábula, no podemos por menos que recordar algunos nombres de los principiantes de nuestros buenos tiempos, aquellos de antaño, en que los aspirantes a matadores de toros no necesitaban de protectores que les preparasen el terreno.

Aquellos muchachos ofrecíanse incondicionalmente a las empresas, y hasta el momento en que se fijaban los carteles ignoraban quiénes habían de ser sus compañeros y la procedencia del ganado que habían de estoquear, lo que para ellos era asunto secundario y de escasa monta, lo propio que ocurría con relación a los honorarios que habían de percibir.

Lo esencial para aquella gente era torear, darse a conocer al público, perfeccionar su arte y corresponder a la atención de los espectadores.

¡Qué derroche de valentía realizaban aquellos animosos jóvenes con los «pájaros de cuenta» que solían salir de entre aquellos bichos de desecho de tintera y cerrado que se lidiaban en las novilladas!

Con aquel ganado no cabían esas labores, casi de circo ecuestre, que predominan en el llamado «toreo moderno», y que tanto entusiasman a mujeres y turistas.

Huelga manifestar, por ser bien sabido, que no todos, ni mucho menos, de los aspirantes a la gloria y nombradía lograban realizar su sueño dorado; había muchos que fracasaban en su intento y abandonaban la carrera iniciada, pues nunca fué orégano todo el monte taurino.

Uno de los muchachos que se destacaron por su afición, pundonor profesional, valentía verdad, acrisolada por las nada suaves caricias de los morlacos, fué el humilde, modesto y simpático diestro madrileño cuyo nombre aparece al frente de este escrito y a cuya memoria dedicamos el «Recuerdo» de la página presente.

Enrique Fernández Méndez vió la luz en la capital de la nación española el 23 de junio de 1877, siendo hijo de unos modestos industriales del ramo del carbón y leña; residentes en el castizo barrio de Embajadores.

Una vez cursados los estudios de la primera enseñanza en las escuelas municipales, asistió Enrique al colegio de Escuelas Pías de San Fernando, situado al final de la calle del Mesón de Paredes, frente a la plazuela llamada «La Corrala», lugar ahora puesto en moda por los festejos que anualmente se realizan.

Ayudó luego a su padre en la industria de que vivía la familia, y como entonces el espectáculo favorito de la juventud eran las fiestas de toros, a las novilladas madrileñas y carabancheleras —especialmente a éstas, por su baratura— acudían las tardes del domingo los aspirantes a emular las glorias de Cayetano Sanz y el «Regatero».



Enrique Fernández, «el Carbonero»

Estaba construida la antigua Plaza de Carabanchel en un gran corralón o solar en el centro de la población; era de estilo pueblerino, de enorme capacidad, económico el precio de las localidades, y las funciones solían organizarse con la lidia y muerte de dos o tres novillos de puntas, terminando con la capea por la afición de varios moruchos embolados.

A estas fiestas acudió Enrique Fernández en unión de otros muchachos de su barrio; en ellas se implicó su vocación, contrariada en principio por la familia y cuando ésta se convenció de sus inútiles trabas, aspirante a torero pudo con mayor tranquilidad ampliar su campo de acción, acudiendo a las capeas de los pueblos de la provincia madrileña, en los que le terció la oportunidad de ir perfeccionando su rudimentario arte.

Comenzó a distinguirse entre los «maletillas» que frecuentaban estas pueblerinas fiestas; volvió a la Plaza de Carabanchel, ya como matador, percibiendo sus buenos diez o doce duros por lidiar y dar muerte a dos morlacos serranos, bichos a veces ya toreros y que sabían hasta griego, según frase feliz de un cronista de la época.

Actuaciones afortunadas facilitaron al «Carbonero» —apodo aplicado a Enrique por sus compañeros de correrías— el acceso a la «mezquita» madrileña, la simpática e inolvidable Plaza de la Carretera de Aragón, en la que hizo su primera salida como matador de novillos el 17 de febrero de 1905.

Ya el cartel madrileño le abrió las plazas de provincias; nombró luego apoderado, recayendo tal estrogo en la persona del estimado amigo Maximiliano Clavo, «Corinto y Oro», que gloria goce, no ha mucho fallecido, quien bregó lo indecible para facilitar el trabajo de su poderdante en plazas donde no era conocido.

Tanto «Corinto» como quien esto escribe comentaban por aquel tiempo las tareas revisteriles. El diario en que nosotros escribíamos hacía una gran tirada, era periódico muy leído y en la sección taurina dábamos cabida, gratuita, a cuantas noticias referentes a contratos y actuaciones del diestro nos enviaba su apoderado.

Tan sólo una vez tuvimos ocasión de hablar con el lidiador, el que cierto día de corrida llegó a nuestra habitual localidad de la grada novena para saludarnos.

—Tanto «Corinto» como este servidor le estamos sumamente reconocidos por sus atenciones— me dijo—. Sólo deseamos que las cosas se pongan bien para corresponder como usted se merece.

—Nada, hombre —le respondimos—, no se ocupe de eso. Lo que más le interesa ahora es aplicarse para avanzar en su carrera, procure afinar su estilo y, sobre todo, administre bien esa enorme valentía que usted posee, pues las cogidas restan facultades y éstas son muy necesarias para la lucha con la clase de ganado que se destina a los novilleros.

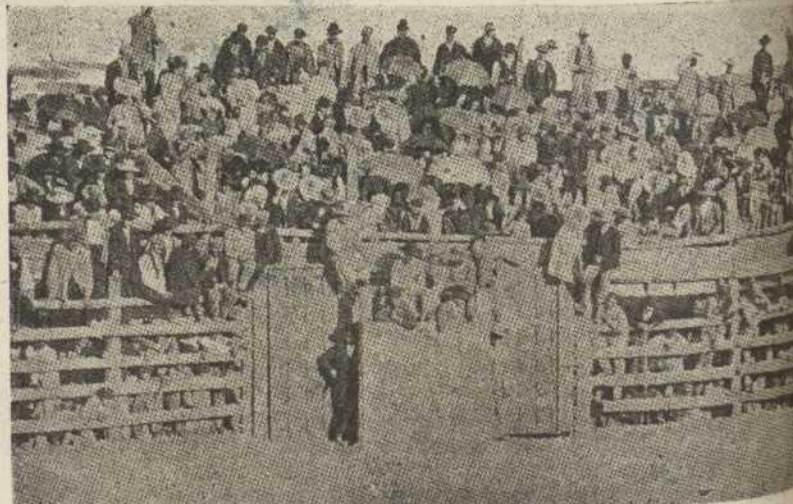
No volvimos a cruzar con él la palabra. Siguió toreando donde se le terciaba, siempre dando la nota de valentía, estoqueando por módicos honorarios reses duras y resabiadas; realizó viajes fuera de España; en América recibió un doctorado que le permitió alternar, en aquellos países, con espadas de cartel, logrando escuchar muchas palmas y, en ocasiones, asombrar a los públicos con su enorme y sereno arrojo.

Menudearon las cogidas graves así aquí como en las tierras americanas, y tanto va el cántaro a la fuente.

Toreando en la Plaza de Villahermosa (estado de Tabasco, Méjico) el 22 de septiembre de 1923, fué cogido por un toro de la hacienda de Zaragoza, causándole heridas de tal gravedad, que la ciencia no pudo evitar un fatal desenlace, y el humilde lidiador murió dos días después, el 24 de septiembre de 1923.

Esta fué, a grandes rasgos trazada —como todas las de esta sección—, la vida profesional de un torero madrileño, bueno, sencillo, noble y serio como persona; valiente, voluntarioso, escaso de habilidad y técnica como lidiador, que se llamó Enrique Fernández «el Carbonero».

RECORTES



Antigua Plaza de Carabanchel (Madrid)

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes,
editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIII - Madrid, 31 de enero de 1957 - N.º 658



El secretario de la Junta saliente, señor Valenciano, lee, al comienzo de la asamblea, el acta de la sesión anterior. En la presidencia, el conde de Colombí
(Foto Amieiro)

El lector hallará en páginas inmediatas de este número información amplia de la Asamblea que la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España ha celebrado en los días finales de la semana anterior. De las deliberaciones apasionadas —y cómo no, si la pasión es la salsa de la Fiesta!— se ha llegado, tal cual cabía esperar, a esa unificación de criterios por la que hemos venido abogando. Si la finalidad perseguida es conseguir la corrección de muchas anomalías que venían tolerándose en el desarrollo de las corridas de toros, era lógico que se llegase a una coincidencia en la aplicación de los medios para alcanzarla.

Superada la etapa fundacional, siempre difícil, de toda organización, y en la que sus gestores pusieron su buena voluntad y su entusiasmo innegables, se ha constituido una nueva Junta directiva, bajo la presidencia de personalidad tan relevante como Sancho Dávila, que en diversas e importantes actividades de la vida española ha demostrado la finura de su espíritu, su caballerosidad y su tacto.

Buena prueba de estas dotes, que permiten confiar en la eficacia de su gestión, es la tónica de las discretísimas, atinadas, declaraciones que ha hecho a uno de nuestros compañeros de Redacción apenas tomó posesión de su nuevo cargo. A juicio de Sancho Dávila, hay mucho aprovechable

en lo actualmente reglamentado, a la vez que se inician trabajos para renovar lo anticuado y sustituir lo inservible; que no por mucho «legislar» —y perdónesenos la pequeña modificación del refrán— amanece más temprano...

La garantía para cuanto Sancho Dávila, y las personas que le acompañan en la Directiva, se propone acometer es su profundo conocimiento del tema. Sancho es un gran aficionado a los toros, y está al tanto de todo lo que se cuece en el mundillo taurino. Su gestión será el apetecido complemento de cuanto iniciaron los hombres presididos por el conde de Colombí, gran aficionado también, y a quien la Asamblea ha tributado, al cesar en su cargo, el merecido homenaje de consideración y simpatía.

Las peñas y los clubs taurinos pueden prestar, y prestan, a la brillantez de la Fiesta un gran servicio: el de ser sus animadores constantes y celosos vigilantes del cumplimiento de la ley. Unidos en un mismo espíritu, pueden ser los mejores colaboradores de la autoridad, al mismo tiempo que trabajan, con sus conferencias y sus divulgaciones para formar a los nuevos aficionados, un tanto desorientados ante las versiones contradictorias que les llegan sobre el auge o la decadencia del toreo. Nos parece recordar que es en la escena final de «La

cena de las burlas» cuando, al tratar de enjuiciar los tiempos nuevos y los tiempos viejos, se plantea el tema así: «¿Mejores? ¿Peores?» Y uno de los personajes, en la dulce nostalgia del final de las vidas, concluye: «Ni mejores ni peores. Distintos. Es que antes éramos más jóvenes...»

En un orden de encauzamiento de aspiraciones, las deliberaciones de la Asamblea celebrada es seguro que alcanzarán eficacia. Como la anterior, la nueva Junta directiva tiene nuestro apoyo incondicional. Las páginas de EL RUEDO están abiertas para cuanto la Federación crea conveniente dar a conocer o sugerir.

Para los que se marcharon, nuestra despedida más afectuosa. Para los que llegan, nuestros mejores deseos del éxito que, sin duda, habrán de obtener. De Sancho Dávila poco habrá que añadir que no suene a lisonja. Su significación destacadísima en los quehaceres de la patria, nuestra comunidad de pensamientos y un viejo y entrañable afecto personal nos relevan de calificativos.

Únicamente, y aplicando un lema que suena en los oídos españoles a gestas del más alto empeño, le decimos:

Suerte, vista y al toro.

★ Cada semana ★

Después de la Asamblea taurina



Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, recibe felicitaciones al ser elegido presidente de la nueva directiva (Foto Torrecilla)

ESTAMPAS DE LA FIESTA

VARIEDAD
Por
ANTONIO CASERO



Hoy son pocos los matadores de toros que banderillean. Algunos, varios, lo hacen muy bien y hasta de modo impresionante; pero como, por lo general, no hay emulación, también estos segundos tercios por parte de los espadas adolecen de monotonía. Un mucho al simple cuarteo, otro poquito de poder a poder, y pocos quiebros y otras modalidades de la vistosa suerte. Un poquito de variedad no sería excesivo

ANTONIO CASERO ✕

Feria de invierno en ALMERIA



Rafael Mariscal, que ha tomado la alternativa primera del año en Almería



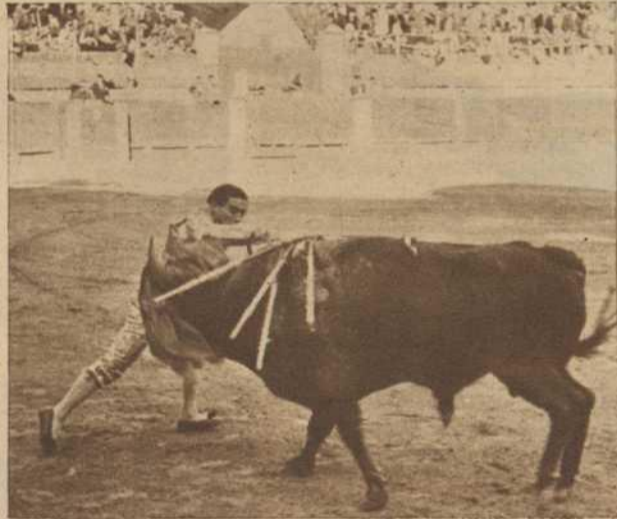
Momento de la alternativa de Rafael Mariscal

Enrique Vera da la alternativa a Rafael Mariscal en presencia de Juan Antonio Romero

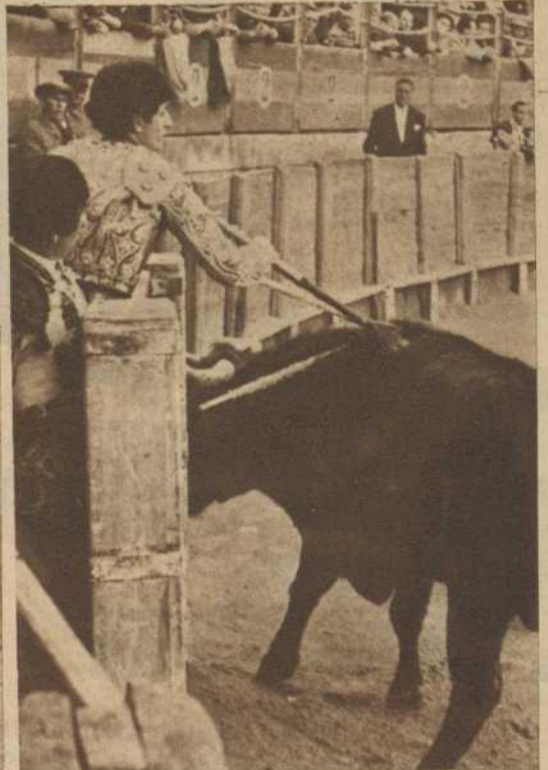
Los toros fueron de Ramos Dávila, procedentes de Villamarta



La artista del cine alemán Katis Loritz presenciando la corrida



Mariscal entrando a matar a su primer toro



Este banderillero clavó los palos en la herida que hicieron al toro los picadores. Quedaron las banderillas en mala posición, y el propio subalterno se las arregla para reparar el daño



El ganado de Ramos Dávila empujó bastante a las plazas montadas (Fotos Ruiz Marín)



El quinto toro permaneció en el ruedo largo rato con la cara tapada. Los peones se vieron y desearon para arrancarle el «antifaz»

Durante los días 25, 26 y 27 se ha celebrado

y Clubs Taurinos de España

Ha sido elegido presidente don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja. Se concedió a la nueva Directiva un amplio voto de confianza para solicitar de las autoridades las medidas necesarias para la dignificación de la Fiesta



En la sesión de clausura, el señor Martín «Thomas» hace la semblanza de los nuevos directivos de la Federación (Foto Torrecilla)

EL Círculo de Bellas Artes de Madrid dió en estos días desinteresado alojamiento a la magna Asamblea general de las asociaciones y clubs taurinos de España, que, de acuerdo con la convocatoria difundida en la prensa a comienzo del presente año, tenía por objeto —copiamos de uno de los manifiestos circulados— «dejar firmemente asentado el edificio que defiende a nuestra inigualable Fiesta española». En lo que a participación se refiere, la Asamblea resultó un éxito completo. Vinieron delegados de peñas y asociaciones de los más apartados rincones de España. Un centenar de ellas enviaron delegaciones y estuvieron presentes en las deliberaciones. Lo mismo puede decirse de los resultados obtenidos. Se ha nombrado una nueva directiva y puede, por tanto, considerarse superada la etapa de organización, siempre difícil, cualquiera que sea el empeño.

COMIENZA LA ASAMBLEA

Las reuniones de la Asamblea se iniciaron en la noche del viernes día 25. El ambiente estaba algo «cargado», y las cosas estuvieron a punto de enredarse. La gestión de la Junta anterior, dimitida desde hacía tiempo, fué criticada. El conde de Colomí, presidente saliente, contestó a las preguntas que se le hicieron, explicando, a requerimiento de uno de los representantes de las peñas de Barcelona, el señor Riva Ledo, las causas que impidieron la celebración en la Ciudad Condal del II Congreso Taurino, tal como se acordó en las reuniones de 1955.

Bajo la presidencia del señor Videgain —que dirigió los debates cuando la Junta anterior se retiró—, menudearon las alusiones, proponiéndose incluso un voto de censura contra la Junta cesante. Los buenos oficios de varios asambleístas —y muy especialmente del presidente de la peña El 7, don Tomás Martín, «Thomas», uno de los más activos gestores de la Asamblea— no fueron suficientes, en prin-



cipio, para encauzar la discusión. Pero la moción de censura no llegó a ponerse a votación. Al día siguiente, sábado día 26, y bajo la presidencia del señor Chicharro, se prolongaron las discusiones, a medida que se acercaba la hora de designar por votación la nueva Directiva. Había dos candidaturas: una la encabezaba el conde



Mesa que presidió las deliberaciones de la Asamblea en su fase final, presidida por el señor Chicharro (Foto Torrecilla)

La Asamblea de la Federación de Asociaciones



Una vista general del salón del Círculo de Bellas Artes en la sesión inaugural de la Asamblea (Fotos Amicivro)

de Colombí, presidente dimitido; otra, don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja. Sin embargo, en un bello gesto, el primero retiró su nombre, pidiendo a sus amigos que votaran a don Sancho Dávila, para que, al menos en la persona que fuera a dirigir la Federación, hubiera absoluta unanimidad.

ELECCION DE LA NUEVA DIRECTIVA

La votación se llevó a cabo «con todas las de la ley», y el resultado fué favorable al conde de Villafuente Bermeja, que salió elegido por unanimidad, mientras sus restantes compañeros de candidatura vencían por

notable mayoría. La Junta directiva, pues, quedó integrada con los siguientes nombres:

Presidente, don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja.

Vicepresidente, don José Bellver Cano.

Secretario, don Rafael Campos de España.

Vicesecretario, don Luis Antonio Ibáñez.

Tesorero, don Moisés Sancha.

Contador, don Mariano Ramos.

Vocales, los representantes de las Federaciones regionales Centro, Levante, Andalucía, Castilla la Vieja, Gallega y Vasca.

El cargo de vicepresidente corresponde a la Federación Regional Catalana, que, aunque no se ha constituido aún oficialmente, es la más numerosa de todas. Porque es allí, en Cataluña y Baleares, donde hay mayor número de entidades taurinas. La designación del señor Bellver Cano tiene carácter provisional, aunque pudiera ser —lo será, probablemente— ratificado por las peñas y clubs de Cataluña de manera oficial. Los representantes de las otras regionales serán designados en un plazo breve.

El escrutinio terminó a una hora avanzada de la madrugada. Quedó, pues, para el día siguiente, domingo 27, la ceremonia de la toma de posesión.

LA CLAUSURA

La tercera sesión se abrió, en efecto, en la mañana del domingo. Antes de que la nueva Junta tomara posesión, el representante de diversas pe-

ñas de Barcelona y Baleares, señor Riva Ledo, pidió que el conde Colombí fuese nombrado presidente de honor de la Federación, proposición que fué acogida con aplausos. Seguidamente, el señor Martín, «Thomas», hizo una breve semblanza de los elegidos, recordando sus merecimientos.

A continuación pasó don Sancho Dávila y sus compañeros de Junta a la Mesa presidencial. El nuevo presidente, tras unas palabras de salutación y ofrecimiento, agradeció a los asambleístas la confianza que en él depositaban y aseguró que haría lo posible por hacerse digno de ella. Aludió a su antecesor, conde de Colombí, y recogiendo la propuesta hecha por el representante de Cataluña, señor Riva Ledo, dijo que el mejor homenaje que se podía rendir al hombre que cargó sobre sí la tarea difícil de fundar la Federación, sin perjuicio del nombramiento solicitado, era recordarle siempre con afecto y con la consideración que su desinterés merece. Pidió a todas las peñas y clubs la más leal colaboración, insistiendo en que no abandonaran nunca la pasión con que han luchado hasta ahora para conseguir la unión de todos los aficionados. Por lo demás, dijo, procuraremos hacer llegar a las autoridades cuantas propuestas convengan a su dignificación. Llegaremos hasta donde podamos. Yo, a falta de otros cargos, tengo uno, ciertamente, eficaz: el de ser amigo de los que ostentan cargos. Por eso creo que puede llegar lejos. Esto no quiere decir que desde ahora caigamos en un optimismo inoperante. Hace falta que todos trabajemos y que las peñas y clubs nos empujen



Aplausos para el nuevo presidente en el acto de la toma de posesión (Foto Torrecilla)

con su entusiasmo y su ilusión.» Don Sancho Dávila terminó su discurso haciendo una bella descripción de lo que debe ser la Fiesta de toros, en la que caben la alegría y el jolgorio, pero también la seriedad. Fué muy aplaudido y felicitado.

La última parte de esta tercera y postrera reunión estuvo dedicada a la discusión de diversos ruegos y preguntas. Quedó acordado el nombramiento del conde de Colombí como presidente honorario de la F. A. C. T. E., y a requerimientos de los representantes de Cataluña, que el II Congreso Nacional Taurino se celebre en Barcelona, tan pronto como aquella Federación Regional esté en condiciones de organizarlo.

Se recordaron por algunos los temas tratados en el I Congreso Taurino, prometiendo don Sancho Dávila el estudio de aquéllos y el apoyo más ferviente para su cumplimiento. Finalmente, a propuesta del señor Martín, «Thomas», se acordó conceder un voto de confianza a la nueva Directiva, para que realice su misión y pueda llegar a lo que es ilusión de todos los aficionados: a la creación del Consejo Rector de la Fiesta de Toros, que actúe en estrecha colaboración con la autoridad, respaldado, si es posible, por ella, entendiendo de todos los problemas que aquélla tiene planteados.

Como final de la Asamblea se celebró un banquete de confraternidad, dedicado por la Comisión organizadora de la misma a los delegados de las peñas y clubs presentes. El acto se celebró en el restaurante del Círculo, y ocupó la mesa presidencial, con don Sancho Dávila, la Directiva en pleno y los señores Doval, directivo del Círculo; el representante de la Federación Francesa de Clubs Taurinos, señor Maigne; «K-Hito», director de «Dígame»; el crítico de «A B C», señor Rey Caballero, «Selipe»; el presidente de la Regional Centro, señor Casas; el de la Peña El 7, señor Martín, «Thomas», y varios críticos madrileños. A los postres, requeridos por el presidente de la Peña El 7, hicieron uso de la palabra los señores Doval, «K-Hito», Rey Caballero, Maigne, García-Ramos, Bellón y Narbona. Por último, el conde de Villafuente Bermeja dió las gracias a todos y reiteró sus palabras de salutación al tomar posesión del cargo, prometiendo laborar por el engrandecimiento de la Fiesta.



Una intervención del señor Casas, presidente de la Regional (Foto Torrecilla)

SANCHO DAVILA expone su plan de trabajo como presidente de la Federación

Suenan aún los aplausos que cierran la Asamblea general de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España, cuando el periodista «asalta» al nuevo presidente, don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja. Hace falta que se «confiese» para EL RUEDO...

—Pero... si aún no sé... Esto ha sido una sorpresa.

—¿Una sorpresa agradable?

—Hombre, sí. Siempre resulta grato que se acuerden de uno para una tarea como ésta. Me ilusiona mucho trabajar al frente de la Federación. Me tengo por un buen aficionado. Claro que...

—¿Algún recelo?

—No. Cierta... preocupación. Soy un viejo amigo de Pepe Colombí, y siento que él se marche. Su gesto retirando su nombre de la candidatura en que figuraba, dejándome a mí «solo ante el peligro», le honra. Quizá de otra

forma yo no hubiera aceptado este cargo.

—Enjuicia la labor de tu antecesor.

—Fué difícil. Toda obra de fundación lo es. Y ésta más. Porque se «maniobra» sobre esa masa difícil y un tanto amorfa que es la afición. La afición, de la que todo el mundo habla, pero que no tiene otra voz que esta que nos llega a través de peñas y clubs. Colombí cubrió una etapa necesaria, llena de complicaciones, salvadas con ilusión y desinterés. Por eso merece nuestra gratitud.

—Programa de la nueva Directiva.

—Reavivar las conclusiones del I Congreso, ponerlas al día y ver lo que se puede hacer.

—¿Qué más?

—Tendremos que instalarnos convenientemente, de manera que nadie pueda quejarse del funcionamiento burocrático de la Federación. Queremos que exista un constante enlace entre

la Federación y las Regionales, y entre aquélla y las peñas y clubs. Hará falta editar un «Boletín» que llegue a todas ellas, para mejor conocimiento de nuestras tareas y propósitos.

—¿Se celebrará en Barcelona el II Congreso Nacional Taurino?

—Ese es nuestro deseo. Cataluña, en general, y Barcelona, en particular, lo merecen. Existen allí numerosas entidades, y todas ellas con vida muy próspera.

—¿Qué hay de ese Consejo Rector de la Fiesta?

—Esa es otra gran ilusión. Un Consejo que colabore estrechamente con la autoridad, que actúe respaldado por ella. Un Consejo en el que la afición, entendiéndose bien, todos los que integran la Fiesta, se sienta representada, con voz y voto.

—En la Asamblea se tocó varias veces el tema de la reforma del Reglamento. ¿Qué puede decir sobre eso el nuevo presidente?

—Creo que bastaría pedir el cumplimiento del actual, por lo pronto. Y después ir a la modificación de lo que sea necesario.

—¿Sancho Dávila es optimista o pesimista cuando se plantean estos problemas?

—Soy optimista, por naturaleza. Pero me doy perfecta cuenta de que no será fácil conseguir todo lo que queremos.

—Como aficionado, ¿cómo ve la Fiesta el presidente?

—En auge, a pesar de todos los pesares. Yo nací a la afición cuando Belmonte consumaba su revolución. El recuerdo de «Joselito» estaba cerca. Pues... bien; hubo muchos maestros de estos últimos tiempos dignos de codearse con aquellos colosos. Cito sólo a dos: «Manolete» y Pepe Luis.

—¿El aficionado Sancho Dávila se atreve todavía a dar un capotazo cuando se le presenta la ocasión?

—A la primera becerra de mi ganadería, que he heredado, le di los últimos capotazos. Mi hijo le dió los primeros...

—¿Es verdad que una vez lidiaste y mataste un toro de trescientos kilos?

—¡Quita kilos, hombre!

—¿Te gustaría repetir... la suerte?

—Ahora tengo bastante con el toro que me han «echao»... ¡Este sí que tiene los 300!

—Pues... ¡al toro, amigo!

FRANCISCO NARBONA



Sancho Dávila durante su discurso de salutación y ofrecimiento

“MINUTO” y los pases mirando al tendido



José Sánchez de Neira

José Sánchez de Neira fué uno de los más conocidos escritores taurinos del siglo XIX. Aparte de multitud de artículos, su obra fundamental es el «Gran diccionario taurómico», mamotreto de más de mil páginas de buen tamaño y de un interés indudable, sólo superado por «Los toros» de José María de Cossío. Como crítico, era de una severidad extrema. En uno de sus artículos se lee esta frase: «Guardo los elogios para cuando han desaparecido del redondel y están retirados del servicio activo. Es cuestión de gusto.» Pues bien, tan ceñudo aristócrata dice, hablando de Enrique Vargas, «Minuto», al enjuiciar la corrida celebrada en la Plaza de Madrid el 29 de junio de 1897: «'Minuto'. ¿Por qué no habrá crecido más este hombre? Con una serenidad pasmosa, con un valor temerario, con un atrevimiento inaudito, saltó, recortó, hizo tantas monadas, floreos y jugueteos, que el público asombrado, no se cansaba de aplaudir frenéticamente; por si era poco aquel constante modo de marear

a las fieras, dió el cambio de rodillas con mejor éxito que verdad, hizo un recorte a cuerpo limpio a la salida de un toro frente al chiquero, y para colmo de sangre fría, mandó a los banderilleros llevar al toro tercero a las tablas y en ellas se sentó tranquilamente, esperando la acometida, dando salida franca a la res por delante con un buen pase de pecho y quedando preparado para darle otro. ¿Por qué no habrá crecido más este muchacho?»

Recuerdo muy bien las últimas actuaciones de «Minuto» en Madrid, de las que fui espectador. Ya el hombre andaba de capa caída, y nunca mejor empleada la frase. Aquel bullicio, aquel intentar todo del que habla Sánchez de Neira, había desaparecido, aunque no totalmente, del toreo de «Minuto». Don Enrique se desenvolvía ante los toros con más reposo y más marrullerías. Su figura, tan diminuta, seguía conservando su aire simpático y alegre, que tan directamente llegaba al público.

Sánchez de Neira, en la mencionada crítica, dice que en «banderillas él solo se preparó el toro con pasos de caderas, de vientre y de espaldas». ¡Caramba, caramba con don Enrique Vargas! Fijense bien mis lectores, «pasos de caderas, de vientre y de espaldas». ¿Ustedes no han visto esos pasos y otros parecidos en los matadores que hoy banderillean? ¡Ya lo creo que los han visto! ¡Infinitas veces! Luego «Minuto» fué un precursor del toreo moderno. Me atrevo a decir más, «Minuto» fué el inventor del toreo moderno.

Verán ustedes en qué me fundó para sentar tal afirmación. La corrida del 29 de junio de 1897 constituyó un gran triunfo para «Minuto», y la empresa le repitió el 4 de julio, y el 11 y el 18. Detengámonos en esta última fecha. Decía Sánchez de Neira, comentando esta corrida: «'Minuto' se ha propuesto atraer sobre sí la atención pública y lo va consiguiendo. No hablemos de los buenos quites que hizo, ni de las verónicas y un lance de farol que dió al primer toro, ni del cambio que rodilla en tierra consumó cerca de las tablas del tendido 6 (sitio peligroso por estar entre las querencias

de las puertas de toril y arrastradero), ni de una emocionante caída delante de la cara del toro quinto, en que al llegar al suelo se irguió botando como una pelota; relatemos sólo sus faenas de matador. A su primer toro le pasó de muleta con pases naturales y cambiados, sin mirarle, puesto que tenía fija la vista en los tendidos; esto es de gran efecto, pero no es artístico, que el diestro no debe en ningún caso apartar su mirada de la del toro.»

La cosa está clarísima. Sánchez de Neira describe los pases mirando al tendido, que tanto complacen hoy, de manera perfecta. Y el intransigente crítico, fiel a las normas clásicas del toreo, debelador de todo lo que de ellas se aparte, se limita a una muy leve censura de tan nefandos pases, reprochándoles sólo que no son artísticos y que el diestro «no debe en ningún caso apartar su mirada de la del toro». No nos sorprende demasiado. Sánchez de Neira, pese a su severidad, poseía un espíritu ecuánime, como lo prueba el siguiente párrafo, inserto en la crítica de la primera de esta serie de corridas toreadas por «Minuto» en Madrid, la del 29 de junio: «No nos agrada ese estilo moderno de torear en continuo movimiento, libre de cacho, en que trabajan las piernas tanto, tanto, que son base constitutiva de todos los lances, arrestos y audacias de los toreros que le han erigido en sistema; nos gustan más hoy los artísticos pases que da Fuentes, por ejemplo; pero eso no quita para que dejemos de conceder su mérito relativo a algunas suertes del otro modo de torear, que, por desgracia, está de moda.»

Este párrafo es un modelo de ecuanimidad crítica, merecedor de todo elogio. El año 1897 fué el último de la vida de José Sánchez de Neira. Murió el 4 de enero del 98, a los setenta y cinco años de edad. Sánchez de Neira estaba ya entonces por encima del bien y del mal. En su ánimo ya las pasiones estaban aquietadas. Una más benévola comprensión dominaba en su espíritu. Y seguramente esta serenidad, esta apacibilidad de los últimos años de la vida fué la que influyó para que Sánchez de Neira, tan rigorista en sus

apreciaciones, se mostrara tan condescendiente con algo como los pases mirando al tendido, tan alejado de su concepción del arte del toreo.

Muy bien. Ya sabemos que Enrique Vargas, «Minuto», una tarde de julio de 1897 torea a un toro en la Plaza de Madrid mirando al tendido. Y que no pasa nada. La Plaza no se hundió. El crítico más autorizado y más exigente no tronó contra tamaña inaudita innovación. Es de suponer que los pases fueran jaleados por el público, que los estimaría como una genialidad más de las muchas que caracterizaban el toreo y el carácter de «Minuto». Los pases mirando al tendido pasaron inadvertidos, mezclados pero no destacados como algo sobresaliente y nunca visto.

Sánchez de Neira lo dice. Los pases mirando al tendido no son artísticos. He aquí la razón por la que pasaron inadvertidos la tarde de 1897. Entonces, todavía se vivía en una época de buen gusto que iba a desaparecer muy poco tiempo después, a principios de este siglo. El buen gusto impera en la humanidad por épocas. Perdura un número como el mal gusto son reyes absolutos durante su mandato. No admiten contradictores. Hacen e imponen su omnimoda voluntad. Y sus opositores forman una minoría inoperante. La época del mal gusto que se inició a principios de siglo culmina en estos días que corren. Por esto, los pases mirando al tendido se han transformado poco menos que en básicos del toreo moderno. Se jalean, no como se jalaron a «Minuto» como un adorno intrascendente, sino como fundamento de la personalidad de un torero. Son acogidos con un entusiasmo desproporcionado a su nula valía, entusiasmo que no se manifiesta cuando un torero ejecuta algo que no es de relumbrón y que, sin embargo, está dentro de las normas clásicas y eficaces del arte de torear.

Una vez, allá por el mes de noviembre, le oí a un novillero lamentarse. «Una temporada más que pasó y yo sin automóvil.» Y yo modifiqué la frase diciendo: «Una temporada más que pasó sin que salga un torero de buen gusto.» Y no sale porque no puede salir, porque el mal gusto actual no es privativo de la fiesta de los toros, es general y la fiesta no puede sustraerse al general ambiente. Armémonos de paciencia, pidamos a Dios que termine con el mandato del mal gusto. Y entonces, cuando se reinstale en el espíritu de las gentes el buen gusto, el toreo actual (y no le llamo moderno porque ya hemos visto que no lo es) se derrumbará, menospreciado, desdeñado. Y los toreros volverán a torear utilizando el adorno como algo adjetivo y no sustantivo de una faena. Y aquellos dotados de fantasía tendrán que encarrilarla por derroteros acordes con las apetencias verdaderamente artísticas de la mayoría de los espectadores, que así como ahora imponen su estragado criterio, impondrán su refinado juicio.

Pero ¡soñemos, alma, soñemos! Por el momento, ni se barruntan los indicios de esa ansiada y necesaria evolución del gusto.

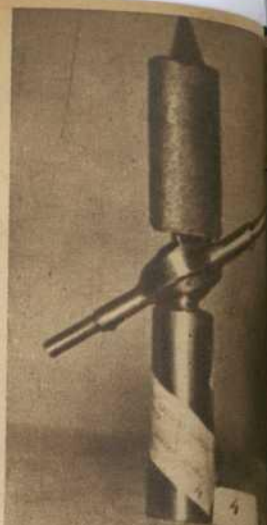
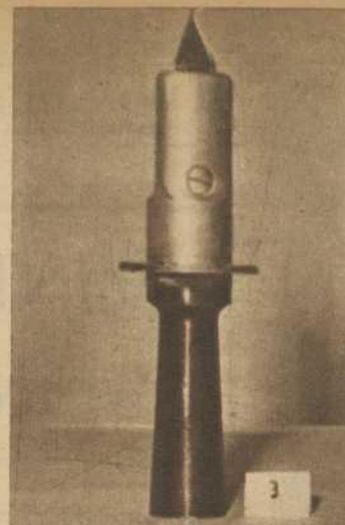
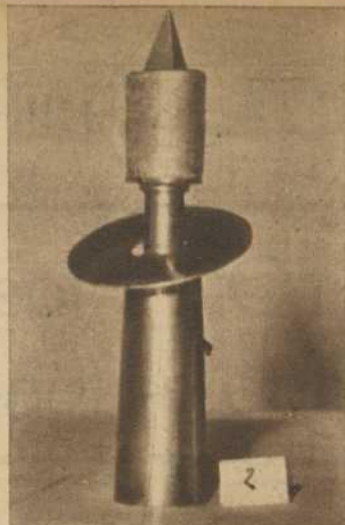
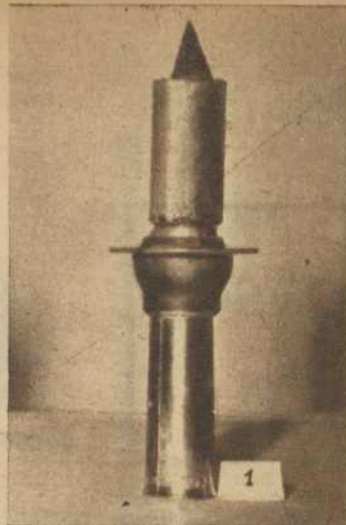
ANTONIO DIAZ-CANABATE



«Minuto»



Algunos de los modelos de puyas presentados en el Sindicato de Ganadería



Ante la posible revisión del REGLAMENTO TAURINO

UNA REFORMA APREMIANTE LA DE LAS PUYAS

NO comprendemos cómo un asunto de capital importancia para el normal desarrollo de las corridas, cual es el de la sustitución o reforma de la puya actual, se viene aplazando temporada tras temporada, a pesar de la imperiosa necesidad de poner remedio a los desafueros que ordinariamente suelen cometerse durante el primer tercio de la lidia.

Cuestión batallona ha sido en distintas épocas la de la forma y dimensiones de las puyas, pareciéndonos oportuno hacer en este artículo una breve historia acerca de dicho punto.

Por una parte, toreros y picadores desearon siempre que las puyas fuesen descomunales instrumentos que al primer encuentro destrozasen los órganos vitales de las reses, dejándolas en estado preagónico, y por otra, los criadores de toros y el público en general opusieron fundados reparos a determinadas puyas, por estimar que con ellas se ocasionaba gravísimo quebranto a los animales.

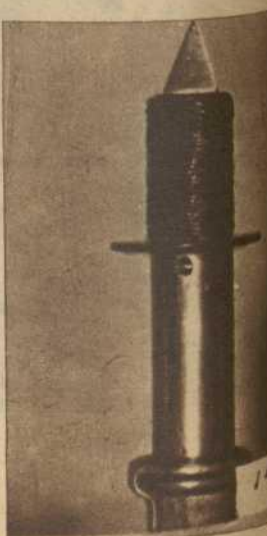
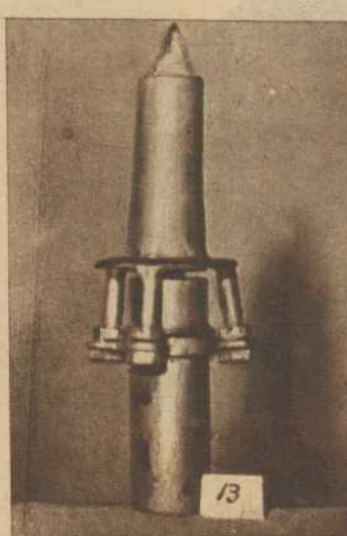
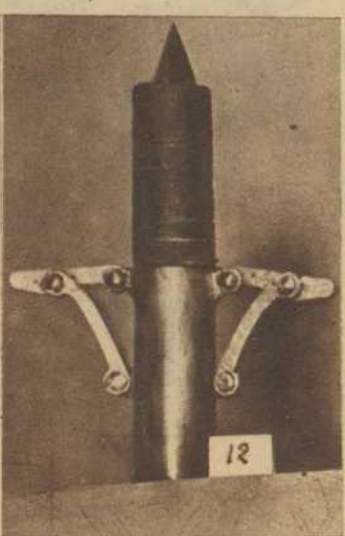
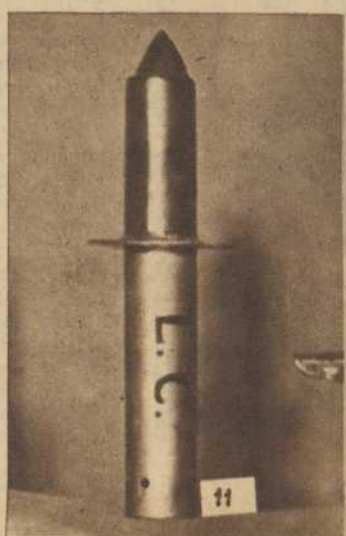
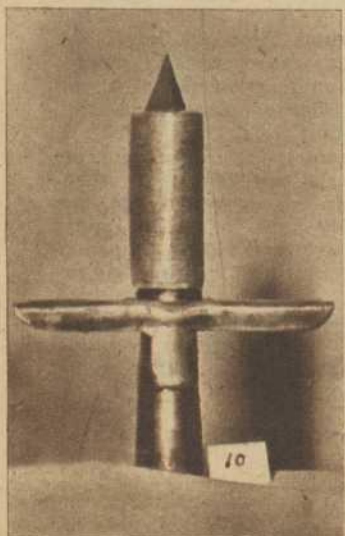
Ya en 1810 un solvente aficionado escribía al corregidor de Madrid haciéndole ver la necesidad de poner las puyas de manera que sirvieran de defensa a los hombres, «pero no según el antojo de los picadores, pues parece que, a pesar de tener más de una pulgada de hierro, les han quitado el tope, de manera que es una picardía...». O sea, que los picadores empezaban a idear trampas para pulverizar a los toros, en cuya perniciosa tarea no han cesado hasta la fecha.

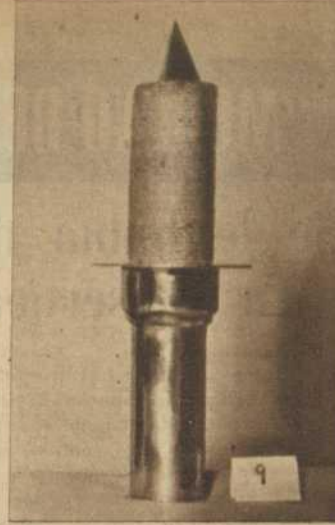
En un principio tuvo la puya la forma de limoncillo. Pero como se prestaba a ser adelgazada, resultando, por tanto, de tope ineficaz, el duque de Veragua (don Pedro Alcántara Colón) consiguió que el encordelado tomara la forma esférica o de naranja, lo que prevaleció hasta el año 1869.

Quejéronse los picadores de que con la puya de forma esférica no podían herir al toro, argumentando además que se prestaba a marrar con frecuencia, logrando al fin, después de largas discusiones, el restablecimiento de la anterior de limoncillo.

Las campañas de ganaderos y críticos contra los reiterados abusos de los picadores fueron más tarde en aumento, ya que, habiéndose sustituido totalmente el limoncillo y ampliado el tamaño del tope, resultaba que tras la puya entraba en el cuerpo del toro medio metro de palo, cayendo muertos algunos bichos bajo las patas del caballo.

Entre continuos y enojosos cabilleos transcurrieron varios lustros, sin que el problema de las puyas tuviese solución, hasta que el Reglamento de 1917, en su artículo 29, dispuso lo siguiente: «Las puyas de las garrochas de picar serán cortantes y punzantes, afiladas en piedra de agua, y no atorilladas al casquillo, sino con espigón remachado. Al final del encordelado, que tendrá un largo de seis centímetros, se fijará una arandela circular de hierro, de seis centímetros de extensión o diámetro y tres milímetros





de grueso. Los filos han de ser rectos, y las dimensiones, tanto del tope como de la puya, serán: en los meses de abril a septiembre, 29 milímetros de largo por 20 de base, siete de tope en los ángulos o nueve en el punto central de la base de cada triángulo; en los de octubre a marzo, 23 de largo por 17 de ancho, y las mismas dimensiones mencionadas en el tope. En las corridas de novillos se rebajarán tres milímetros de largo a las dimensiones determinadas en las puyas de las corridas de toros, según la época, no variando el tope y arandela de las mismas. Las dimensiones de toda la vara serán de dos metros y 55 a 60 centímetros.»

Sin sensibles modificaciones se exigió aquella puya por el Reglamento de 9 de febrero de 1924, adoptándose igualmente por el de 12 de julio de 1930, actualmente en vigor, puesto que en su artículo 32 se dispone, entre otras cosas: «Las puyas tendrán la forma de pirámide triangular, con aristas o filos rectos; serán de acero, cortante y punzante, afiladas en piedra de agua y no atornilladas al casquillo, sino con espigón remachado, y sus dimensiones, apreciadas con el escantillón moderno, serán: 29 milímetros de largo en cada arista por 20 de ancho en la base de cada cara o triángulo. Las puyas tendrán en su base un tope de madera de cuerda encolada, de siete milímetros de ancho en la parte correspondiente a cada arista, nueve a contar del centro de la base de cada triángulo, y de 75 a 85 milímetros de largo, terminando en una arandela circular de hierro, de seis centímetros de diámetro y dos milímetros de grueso.» Ordenando el artículo 105 que para las corridas de novillos «se rebajará tres milímetros la altura de las puyas de las corridas de toros, no variando la base del hierro, el tope, el encordelado ni la arandela...».

A lo largo de los años se multiplicaron los abusos durante la suerte de varas, pudiendo observarse de manera bien palpable que las puyas actuales, por su mal empleo, resultaban en la práctica inadecuadas y excesivas. Y comprendiéndolo así, la Dirección General de Seguridad, dispuesta en todo momento a defender los intereses del público, así como los puros principios

de la Fiesta, ordenó que dentro de la temporada de 1946 se ensayase en diferentes corridas un modelo de puya con tope a manera de cazoleta o farolillo, puya hacia la que los picadores mostraron decidida oposición, procurando en casi todas las probaturas demostrar la inutilidad de tal modelo.

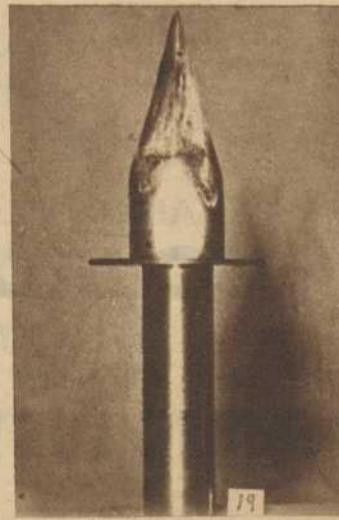
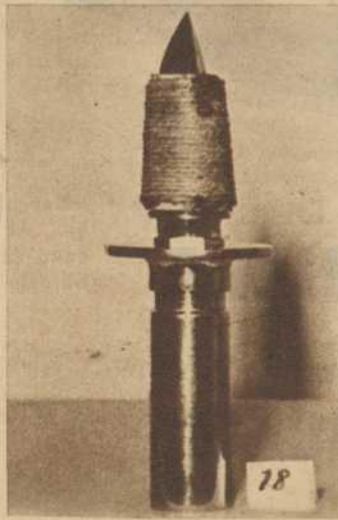
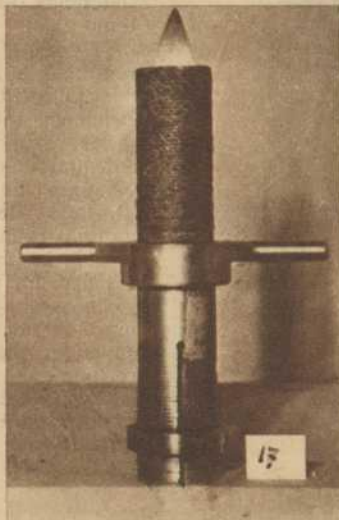
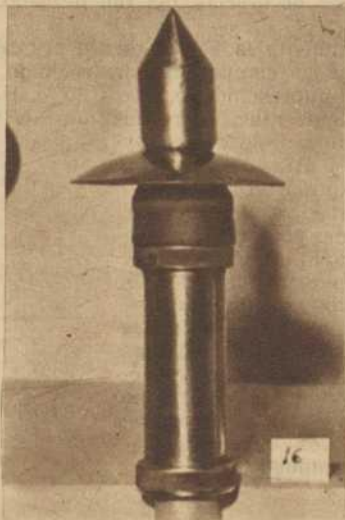
Así las cosas, llegamos al año 1952, en que el Sindicato de Ganadería hizo un llamamiento a constructores e inventores para que presentasen cuantos modelos estimasen oportunos. Y a dicha convocatoria acudieron treinta y cuatro señores con otras tantas puyas de variadas características, la mayoría de las cuales hubieran podido sustituir ventajosamente a la que hoy rige.

Sin embargo, hasta dos años más tarde no se acordó que una comisión dictaminara acerca de dichos modelos, seleccionando los más apropiados. Y con tal fin, en marzo de 1954 se celebraron dos reuniones en el Sindicato de Ganadería, bajo la presidencia de don Manuel Casanova, como delegado del director general de Seguridad, a las que asistieron algunos ganaderos, toreros, picadores, periodistas, veterinarios y aficionados.

Uno por uno se examinaron los treinta y cuatro modelos presentados, aceptándose condicionalmente en la primera reunión cuatro puyas, las que en la segunda sesión, no obstante las ponderadas palabras del presidente y los razonamientos de los ganaderos, fueron rechazadas de plano por toreros y picadores. Y desde entonces no volvió más a tratarse del asunto.

Ante la posible revisión del Reglamento, y en el supuesto de que se pretenda impedir que la vara quede enhebrada y que los picadores barrenen e introduzcan en el cuerpo de las reses no sólo la arandela y el casquillo, sino medio metro de palo, necesariamente hay que ir, por derecho y sin contemplaciones, a la sustitución de la puya. Considerando urgentísima su reforma o reemplazo, porque, de lo contrario, no habrá toros capaces de soportar el feroz y torturante castigo que se les inflige en el primer tercio de la lidia, del que hoy día salen en considerable proporción materialmente destrozados y prácticamente agonizantes.

AREVA



"MORENO DE CORDOBA", operado

Se le había desprendido un pulmón a consecuencia de una cogida

ME enteré de que en el Hospital General habían operado al novillero Lorenzo Guirao, «Moreno de Córdoba», y como todo estaba algo confuso, allí acudí para completar la información.

Me habían dicho que sin darle el alta en el Sanatorio de Toreros, después de su última cogida en Madrid, Lorenzo había toreado varias novilladas en Francia. Como tenía el pulmón izquierdo desprendido, a consecuencia del palotazo que le propinó el cuarto novillo de los de Bernardos, que tenían que lidiar «Moreno de Córdoba», Rodrigo y «Pacorro de Alicante», cuando Guirao hacía algún esfuerzo casi se ahogaba, y llegó un momento en que el muchacho no tuvo más remedio que acudir al doctor Giménez Guinea, quien le recomendó que fuese a ver al doctor Benzo, para que le aconsejase lo que había de hacer, ya que su labor había concluido en el momento que él había salido del Sanatorio de Toreros sin firmarle el alta.

Hasta aquí, lo que me contaron. Luego busqué el parte de la cogida que ocasionó la lesión, y era el siguiente: «Moreno de Córdoba sufre contusión torácica y abdominal y lesiones de magullamiento general. Pronóstico reservado.» Firmaba el doctor Giménez Guinea, y ponía una nota aclaratoria: «Pasó al Sanatorio de Toreros para observación.»

Pero el novillero, según me afirma el mismo, tenía prisa por torear varias corridas antes de tomar la alternativa, y allá que se fué sin medir las consecuencias. Tan mal se le pusieron las cosas que llegó un momento en que se temió por su vida.

—Yo —me dice Lorenzo— tenía noticias de que uno de los mejores cirujanos de tórax era el doctor Benzo, y a él acudí para que me operase. En este tiempo el Sanatorio de Toreros está cerrado, y mi estado no permitía esperar más. Así es que me decidí a ingresar en el Hospital General. ¡En buena hora! —continúa el

torero—, porque aquí me tratan estupendamente, y gracias a los cuidados de los médicos, doctor Benzo y sus ayudantes, doctores Atienza y Furquet, enfermeros y las hermanas, puedo decir que estoy fuera de peligro. ¡Y bien apurado que me encontraba!»

Lo cierto es que ya han pasado estos malos ratos, y que «Moreno de Córdoba», a pesar de que aún se nota en su rostro las huellas del sufrimiento —ha tenido dos colapsos después de la operación, en uno de los cuales estuvo más de cinco minutos sin latirle el corazón, y hubo que aplicarle un masaje directo—, está muy animado y convencido de que pronto volverá a torear.

—No soy supersticioso. Sin embargo, la cogida de Madrid fué el día 13, toreaba mi decimotercera novillada en la Plaza de las Ventas, el novillo llevaba marcado el número trece y, naturalmente, era tuerto. ¿Cabe mayor número de casualidades? Y que conste, afirma Lorenzo, que no soy supersticioso; pero recuerdo otra ocasión, en San Sebastián, en la que un amigo echó el sombrero encima de la cama. Cayetano Ordóñez, padre, me aconsejó que me pusiera malo y me quedara en la cama. Luego me abrió la puerta un hombre tuerto, y Cayetano volvió a chillar. No hice caso, y cuando más a gusto estaba toreando... ¡una cornada en el recto! No soy supersticioso, pero hay cosas que no me gustan.»

Hasta ahora no ha podido recibir muchas visitas. Han estado varios toreros. «Pacorro de Madrid» está allí en el momento que yo visito al enfermo, el doctor Giménez Guinea, amigos y la madre del torero, de acompañante continua. Indudablemente, a partir de este momento, Lorenzo Guirao podrá hablar con menos esfuerzo y recibirá el consuelo de sus amigos y compañeros, que le ayudarán a romper esta racha de mala suerte.

BARICO II



AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

«Morenito de Córdoba», al salir, sin ser dado de alta, del Sanatorio de Toreros

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



DOSCIENTAS solicitudes se han presentado en el Sindicato Nacional del Espectáculo de otros tantos presuntos apoderados de toreros para integrarse en el correspondiente grupo sindical. ¿Son muchas? ¿Son pocas? Si se tiene en cuenta el número de matadores de toros y de novillos que figuraron en la última temporada, son pocas. Si cada solicitante sólo pudiera representar a un diestro, aún quedarían ciento uno sin apoderado, ya que son 301 los que figuran en ambos escalafones. Ignoraba que la clase «apoderados» anduviese tan abundante. No es fácil imaginar o calcular las posibilidades económicas que, cobrando el diez por ciento de los contratos, obtendría la mayor parte de los aspirantes a apoderados, aunque, desde luego, puede afirmarse que no sería para comprar coche.

Son innumerables las ofertas que se han hecho a «Litri» desde que dejó de ser apoderado por «Camará», para representarle en ventajosas exclusivas. El torero de Huelva estará, de seguro, en un grande y grave aprieto. Una de las ofertas alcanza la cifra de cinco millones de pesetas, limpias de polvo y paja, por treinta actuaciones, lo que equivale a 166.666,66 pesetas por corrida. Sobre la linda cifra, el exclusivista habrá de cargar, además de sus lógicos beneficios, los imprescindibles gastos de cuadrilla, transportes, hoteles, etc., y los empresarios ya pueden ir echando sus cuentas para saber lo que podrá costarles anunciar a «Litri» en un cartel. Y los aficionados también tienen base para saber, poco más o menos, los precios que habrán de pagar por sus localidades. Claro que si luego se acaba el papel...



Como todos los años por estas fechas, los empresarios de las más importantes plazas viajan de dehesa en dehesa adquiriendo toros para la inminente temporada. El más madrugador, que suele ser don Pedro Balaña, ha adquirido reses de no menos de cincuenta y tres ganaderos, si no he contado mal, y como es probable que a alguno de ellos le haya comprado más de una corrida, puede decirse que en cuanto a ganado tiene ya cubierta la temporada, al menos la de sus Plazas de Barcelona. Pero como es también propietario o arrendatario de otros ruedos de provincia, su peregrinación no debe haber terminado. Claro que hasta mediado el verano puede seguir comprando sobre la marcha.

La Empresa de Madrid, representada por su activo gerente don Livinio Stuyk, tampoco se queda a la zaga y tiene adquiridas las reses para la feria de San Isidro, y continúa sus gestiones para los demás espectáculos con que ha de llenar las exigencias de la Plaza de las Ventas, y suponemos que también para las que necesite en las Plazas del Norte.

Como se hacen muy malos augurios sobre las posibilidades de ganado por el gravísimo problema de la sequía, se teme que otros empresarios de menos brío o de menos posibilidades económicas se queden sin toros, al menos sin toros de cartel. No ha faltado quien asegure que en la próxima temporada las 260 corridas de 1956 habrán de rebajarse a menos de 200 en 1957, y las 483 novilladas apenas podrán rebasar las 300.

Terminó la Asamblea de asociaciones taurinas cubriéndose plenamente los objetivos propuestos. Ahora, bajo la presidencia de Sancho Dávila, la F. A. C. T. E. tiene como primordial función llegar a la creación, con las asistencias oficiales necesarias, del tan deseado organismo rector del espectáculo.

¿Necesita realmente la Fiesta de tal organismo? Las respuestas que al preguntar a personas competentes he recibido son muy diversas. Mientras unos lo estiman imprescindible, otros lo consideran innecesario. Son dos posiciones muy extremas, entre las que se encuentra la realidad sindical del grupo taurino de toreros y el de ganaderos y otras realidades...

Alguno me expuso un plan muy detallado, del que resulta que el mentado organismo rector habría de salir de la propia F. A. C. T. E., es decir, de los propios aficionados. No, esto no sería posible, no tendría sentido —le argumenté—. Si usted se fija en el organismo rector del teatro, por ejemplo, verá que los espectadores, los aficionados al teatro, no cuentan para nada en él. Pero me contestó que en los toros era distinto... ¡Qué ingenuidad!





Aspecto del circo de Manizales. La foto es de una corrida anterior, ya que en la inaugural los claros que aparecen en ella estaban colmados de espectadores

MANIZALES. (De nuestro corresponsal.)—Con mucho entusiasmo se esperaba la corrida inaugural de la feria, para la que hubo un lleno impresionante, recaudándose en taquillas la suma de 190.000 pesos colombianos (aproximadamente 1.700.000 pesetas). Sin embargo, los espectadores se vieron frustrados, ya que el espectáculo se vino a menos por las características acusadas por los toros de la ganadería de Benjamín Rocha Gómez, que no respondieron a las esperanzas del público y de los espadas participantes.

Los toros arrojaron en la báscula el siguiente peso en bruto: número 63, 530 kilos; número 67, 456 kilos; número 69, 470 kilos; número 64, 484 kilos; número 31, 448 kilos; número 47, 472 kilos.

El primero de ellos, que fué bravo con las cabalgaduras, abundó en mal estilo con los de a pie. Los lidiados en segundo, tercero, cuarto y quinto lugar fueron mansos, habiendo sido sustituido el cuarto por uno de otra ganadería, que fué fogueado. El sexto, de brava nobleza, se descornó al rematar en un burladero. Esto es, una corrida con el Cristo de espaldas.

Labor de los diestros

Con tales enemigos se enfrentaron los matadores César Girón, Paco

Mendes y Pepe Cáceres, quienes al hacer el paseíllo oyeron los saludos de la multitud, que obligó a Cáceres a salir, montera en mano, al tercio.

César Girón, en el primero, se estiró por verónicas con el compás abierto, siendo ovacionado. En la faena muleteril dobló con el bicho para menguar la poderosa y descompuesta acometida de la res, continuando con pases sobre la derecha, rematados con el de pecho. Aun cuando el toro punteaba por el pitón izquierdo, el venezolano dejó correr la mano zurda, reservándose al final por el efecto anotado. Perdió la oreja por no ser breve con el acero, tumbando de un pinchazo, media baja y un volapié con superior empuje.

En el segundo, sustituto del cuarto, que fué fogueado, estuvo breve en la faena al torear por naturales, en los cuales remataba el toro en el centro de la suerte. Despachó de un pinchazo y un estoconazo, siendo aplaudido y el toro abroncado en el arrastre.

Paco Mendes, que luchó toda la tarde como un león, tuvo la mala suerte de corresponderle el peor lote.

En su primer enemigo mostró la maravillosa clase que con el capote posee, iniciando ovacionado. Con la muleta inició con pases ayudados por alto, pero el toro buscó el refugio de las tablas. No obstante que el matador le expuso hasta lo indecible, no logró hacerle embestir. Las características anotadas trajeron como consecuencia que, al entrar a matar, el toro, acobardado, no se prestara para

Por los ruedos de COLOMBIA

En la corrida inaugural de la feria de Manizales se lidiaron seis mansos de Rocha Gómez por César Girón, Paco Mendes y Pepe Cáceres

Hubo un lleno impresionante, recaudándose en las taquillas una cifra que se aproximó al millón setecientas mil pesetas

el momento supremo, por lo que hubo de escuchar un recado de la presidencia. El pupilo de Achury Viejo fué abroncado en el arrastre.

Con el quinto de la tarde, prácticamente ilidiable, Paco Mendes trabajó con porfía, obligándolo en pases sobre la derecha. A la hora de la verdad, y con el toro defendiéndose, el portugués no culminó oportunamente la suerte, oyendo los recados de rigor. El de Rocha fué pitado en el arrastre.

Cáceres gustó enormemente al torear a su primero con el capote, donde puso de relieve las cualidades de cargar la suerte y acompañar el viaje. Con el toro, que llegó burriciego a la muleta, abrevió la faena. Al entrar a matar cobró varios pinchazos,

despachando al fin de una estocada honda. El toro fué pitado en el arrastre. Igualmente, y por los defectos inherentes a la res, Cáceres oyó recado de la presidencia.

En su segundo fué ovacionado con el capote y la muleta. Desgraciadamente hubo de abreviar la faena, ya que el toro, al salir de los chiqueros, se descornó cuando remató en uno de los burladeros. Fué breve con la tizona y aplaudido cuando abandonó el ruedo.

Con la entrada registrada, el 20 de enero se ha batido el récord de taquilla en Colombia.

PEPE ALCAZAR

ESTE ES



FERNANDO DOMÍNGUEZ

FERNANDO Domínguez, de Valladolid..., y escultor del toreo. Punto.

Un día me presenté en casa de Pío Baroja para pedirle su opinión sobre *Azorín*. Y el inmortal novelista, por toda contestación, me dijo: «La gran amistad que me une a *Azorín* me impide juzgarle con serenidad.» Esto mismo podría decir yo de Fernando. Pero para que las generaciones que han llegado con las cafeterías americanas le conozcan (Fernando siempre fué hombre de tertulia de café) voy a referir una anécdota de Juan, patronímico que en el mundo de los toros ahorra toda clase de explicaciones. Un día, en la feria septembrina de Valladolid, alternaba Domínguez con Belmonte y Ortega. Después de matar Fernando su primer toro, Juan, impresionado por la faena del vallisoletano, se acercó a Pacomio Peribáñez, peón entonces de su paisano, para decirle con su graciosa tartamudez: «¡Ozú! ¡Si to-to-torease este ni-ni-niño así más a menudo!...» Este fué Fernando Domínguez. Su triunfo después de presentarse en Madrid como novillero en la temporada de 1932 llegó rápido, pues

fué doctorado en las fallas al año siguiente. Su padrino fué Vicente Barrera, confirmando en Madrid Marcial Lalanda el día 16 de mayo del mismo año, permaneciendo en activo hasta la temporada de 1945. Después dirigió la Escuela Taurina de Valladolid, y su nombre figura con frecuencia en festivales benéficos, lo que quiere decir que sigue con la misma afición de siempre. Pero viene poco por Madrid. El motivo de este viaje ha sido taurino. Lo encuentro en casa del sastre, probándose un traje corto. El fotógrafo levanta acta mientras Cazorla hace dibujos geométricos con la tiza.

—¿Otro traje de faena, Fernando?

—Otro.

—¿Acontecimiento a la vista?...

—Estoy organizando un gran festival en Valladolid a beneficio de la Virgen del Carmen. He aprovechado el viaje ya para ponerme de acuerdo con la empresa de aquella Plaza, *Ju-millano*, quien me ha dado toda clase de facilidades: piso de plaza gratis, su hijo para que toree y ofrecimiento de los novillos, caso de que no los den los ganaderos de la localidad.

—Nada, que no sales del lío, Fernando.

—No quisiera salir de él. Y si, como en este caso, se trata de Valladolid, ahí me tienes con todo mi entusiasmo.

—Bueno, ¿qué es de tu vida, Fernando?

—Tengo dos domicilios: en Valladolid y en Segovia.

—¿Qué tal te va?

—Sabes que por mi manera de ser es difícil que me vaya mal en ninguna parte.

—¿Qué haces?

—Tengo negocios, pero son tan insignificantes que más bien son negocillos.

—¿Madrugas?

—Cuando tengo sed.

—¿Te has aclimatado al ambiente provinciano después de tu vida madrileña?

—Para mí, el secreto es estar rodeado de buenos amigos. Por eso vivo encantado en Segovia.

—Tú siempre le diste mucho valor a eso de la amistad.

—Pues sí; yo tengo el privilegio de estudiar a las personas, y cuando veo que son amigos de verdad, no simples admiradores del torero, y mucho menos aduladores, entonces me entrego. De lo contrario, sin que ellos se den cuenta, me voy

Ahora que no viste el
¿qué es de su vida



“Tengo negocios, pero son tan insignificantes que más bien son negocillos”

“Gané más dinero que nadie, porque siempre me ha sobrado la mitad”

“Vivo bien, porque para mí el secreto es estar rodeado de buenos amigos”

“Yo creo que con el que más he luchado ha sido conmigo mismo”

Fernando Domínguez el año que tomó la alternativa
(Fotos Amieiro y Archivo)



je de luces, amigo?



El escultor en plena inspiración. «La fibra surge poniendo nervio al ejecutar la suerte dando cierta rigidez de cuerpo. Y la cadencia con el movimiento lento...»

Con la muleta Domínguez componía estos cuadros llenos de plasticidad y armonía. La lección del profesor queda ilustrada prácticamente en este portentoso natural



El torero castellano, con su arte recio y macho, echándose por delante a un burel en la Pl. za de Valencia un día de apoteosis «fernandista»

apartando, porque creo que la amistad es una de las cosas más bonitas y más serias de esta vida.

—¿Echamos una ojeada a tu historia?

—Bueno. Recordarás que mi nombre empezó a tener fuerza cuando debuté en la Plaza de Tetuán, donde toreé dos novilladas seguidas, pasando a la Plaza de Madrid, toreando cinco novilladas en veintiún días. Hasta la última no conseguí cortar una oreja. Por cierto que en la penúltima función le brindé al crítico *Corinto y Plata*, a quien dije: «A éste sí que se la voy a cortar.» Pero no fué así. A la siguiente, cuando por fin me la concedieron, se la llevé a la barrera, diciéndole: «Estamos en paz.»

—¿Qué torero contribuyó a estimular tus primeros pasos en el toreo?

—Yo siempre he sido un admirador acérrimo de Juan.

—Y llegaste a torear con él.

—Sí.

—Oye, Fernando, ¿por qué toreaste tan pocas veces bien, lo que se dice bien?

—Los aficionados decían que porque tenía miedo, y yo siempre echaba la culpa al toro.

—Entonces, ¿tenías que luchar contra el toro y contra el público?

—Yo creo que con el que más he luchado ha sido conmigo mismo.

—¿Crees que llegaste a ser comprendido?

—Voy a decir lo que dice todo el mundo: sólo por los buenos aficionados, y más por los mismos compañeros.

—A éstos les he oído decir que tu enemigo también era la falta de egoísmo por tu parte.

—Puede que tengan razón. Porque, indudablemente, para ser algo en esta vida hay que tener envidia o ambición.

—¿Ganaste dinero?

—Más que ninguno, porque siempre me ha sobrado la mitad.

—¿Qué te animaba, si te faltaban ambición y envidia?

—Únicamente llegar a hacer la faena con la que sigo soñando.

—¿No quedaste satisfecho?

—Es cierto que algunas veces logré algunas faenas buenas, pero esto no quiere decir que quedase satisfecho.

—¿Pues qué querías, o qué quieres?

—Ni yo mismo lo sé.

—Vamos a ver si por este camino averiguamos algo. ¿Por qué admiraste a Belmonte?

—Porque es el artista que al ejecutar las suertes une la fibra y la cadencia.

—Fibra y cadencia.

—La fibra surge poniendo nervio al ejecutar la suerte, dando cierta rigidez al cuerpo. Y la cadencia, con el movimiento lento, y a medida que pasa el toro hay que ir dejando vencer el cuerpo sobre la pierna que se adelanta.

—¿Ole!

—Bueno, ya pasó el toro. Sigue preguntando.

—¿Qué piensas hoy como espectador?

—Mira, Santiago, tengo verdadero interés en que esta entrevista resulte cariñosa. De los toreros actuales sólo te diré que les estoy muy agradecido por la admiración que muchos de ellos sienten por mí, y que de verdad les envidió por su juventud.

—¿Te siguen gustando los toros?

—Lo mismo que siempre.

—Aparte Belmonte, ¿qué otros toreros te llegaron?

—Yo, en el arte de torear, los tengo clasificados en cuatro estilos. El torero largo, que es el que saca partido a mayor número de toros...

—¿En quién lo simbolizas?

—Como no vi a *Joselito*, en Domingo Ortega.

—Segundo estilo.

—La escuela sevillana, que es el torero que hace las suertes con cierta gracia. Pongamos al *Gallo*. Este, aun cuando le vi torear y hasta llegué a alternar con él, ya tenía entonces una edad en la que no se está para gracias.

—Tercero.

—El de la elegancia, que es el que ejecuta las suertes con naturalidad. Como tampoco vi a Antonio Fuentes, mi predilecto fué Antonio Márquez.

—Y cuarto.

—La escuela rondeña, que yo simbolizo en Belmonte.

—Pues nada más.

—¿Qué tal he quedado?

—Córtame esta oreja...

SANTIAGO CORDOBA



El torero de Valladolid probándose el traje corto para estrenarlo en el gran festival que organiza en su pueblo. El maestro Cazorla le ajusta las medias

La entrevista no podía tener otro marco que el clásico café, al que Fernando Domínguez rindió siempre culto



RAFAEL MARISCAL



EL MARISCAL DEL TOREO TOMA LA ALTERNATIVA EN ALMERIA

Así toreó este nuevo matador de toros sus dos toros, no cortando orejas por no acertar con la espada, mala suerte, pero fué constantemente ovacionado tanto con el capote como con la muleta, saliendo al tercio a saludar después de doblar los dos mansos que le tocaron en suerte, siendo despedido de la Plaza con una gran ovación. ¡Otra vez será, pequeño Mariscal!



APODERADO:

D. MANUEL ROSALES "ROSALITO"

Narváez, 49, 6.º, D - Tel. 361142 - MADRID

TOREROS GANADEROS Y AFICIONADOS
POR EL PAPA

Santuario de Nuestra Señora
de Peña de Francia



LA CAPA MARIANA DE LOS TAUROFILOS AL PAPA

A través de la gran emisora de la televisión española acaba de llegar a todos los hogares españoles el proyecto del capote-capa que todos los elementos integrados en la fiesta de toros ofrendarán a S. S. el Papa Pío XII, felizmente reinante.

Esta capa magna reunirá, por primera vez en la historia de la Iglesia Católica, las imágenes de todas las virgenes patronales de España con las de Lourdes, Fátima, Andorra y los países iberoamericanos donde se celebra nuestra fiesta nacional. Presentó la bellísima obra el competente cronista Antonio García Ramos, quien, en presencia de fray Constantino Martín, O. P., y el autor del dibujo, José María Torres, celebró una interesante entrevista con el autor y director del homenaje de los taurófilos a S. S. el Papa, don José Bellver Cano. Los bordados de virgenes recibidos hasta la fecha serán presentados, en sesión privada, a los delegados de provincias que concurren a la Asamblea General Taurina de Madrid, celebrada estos días.

Al propio tiempo ha quedado constituido el Comité Ejecutivo del homenaje, donde se verán representadas todas las actividades relacionadas con las corridas de toros: peñas, clubs y tertulias taurinas; propietarios y empresas de Plazas, diestros de todas las categorías, ganaderos de las tres zo-

nas, facultativos, cronistas de prensa y radio, escritores, músicos, pintores, actores, etc. En la imposibilidad de publicar la lista íntegra, debido a su extensión, sólo señalamos algunos nombres, cuales los de don Juan Claudio Güell, conde de Ruiseñada, don Álvaro Domecq, don Enrique Aboin, don Pedro Balañá, don Federico de Ugalde, don Manuel Mejías, «Bienvenida»; don Nicánor Villalta doctor Giménez Guinea, don Manuel Casanova, don Federico Moreno Torroba, don Manuel L. Quiroga, don Antonio Quintero, don Rafael Duyos, don José Isbert y don Antonio Casero.

En fecha muy próxima se celebrará la exposición de todas las imágenes bordadas en el local del Círculo de Bellas Artes de Madrid. También han sido nombrados por el señor Bellver Cano delegados de la dirección en Cádiz, Córdoba, Avila, Valladolid, Burgos, Barcelona, Zaragoza y Tarragona, provincias en las que han de desarrollarse actos de trascendental importancia al realizarse el piadoso viaje Cádiz-Roma-Madrid. Podemos adelantar que el ilustre académico de la Real Española, don José María Pemán, ha aceptado pronunciar la oración inaugural de la ruta, en Cádiz, y que otros elocuentes y destacados oradores intervendrán en otros momentos destacados. (Fotos Torrecilla.)



BIBLIOGRAFIA "POEMAS TAURINOS"

Un interesante libro de versos de Martínez Remis

Dice acertadamente José María de Cossío, al poner unas palabras prologales al libro de versos taurinos de Manuel Martínez Remis, recién publicado, que la tradición poética en relación con la Fiesta no se perdió nunca, y señala que tuvo florecimiento notorio en los tiempos de resurgir que simbolizaron José y Juan. Así es, en efecto, como también me parece exacto su juicio al subrayar el mérito de singularidad del autor de este libro de poesía de toros, que es cosa distinta de un libro de toros en verso. Cuando los intelectuales ofrecieron una comida de admiración a «Manolete», esa vinculación de la poesía con el torero se patentizó de nuevo, y sin duda, en términos de inolvidable culminación.

Casi medio centenar de poemas integran esta obra poética, para muchos no nueva, porque la fueron conociendo en su nacimiento fraccionada, a medida que los bellos versos taurinos se insertaron en las páginas de este semanario, que tuvo acierto evidente al dar a sus lectores el espiritual regalo de las estrofas que compuso el poeta. Las estampas líricas de esta sugestiva colección compendian y ensamblan los diversos aspectos de la tauromaquia. No de la fiesta por modo exclusivo, porque en la serie «Las ciudades y los toros» la inspiración ha ido más allá de los cosos taurinos para diseñar admirablemente ambientes del campo, de lugares distintos, con sus costumbres, su psicología y sus tradiciones. La metáfora resplandece en esas viñetas, que componen un mosaico, al ir fijando perfiles heterogéneos, que sólo encuentran un punto de confluencia: el toro. Al evocarlo no es exactamente la brava res la que protagoniza. Son modos, estilos, recuerdos, trazos. Así, en el acervo aparecen el toro del tapiz, el del sol, las viñas, la gracia, la piedra, la burla, la sangre, el mar, el bronce y otras sugerencias a cual más interesantes.

Siguen las semblanzas, conectadas ya de modo concreto al desarrollo de la fiesta, en sucesión de momentos y facetas, desde la aparición de los alguacillos a la muerte y arrastre del cornúpeto, epílogo de la corrida. En el capítulo siguiente al de la descripción del espectáculo, el autor ha vuelto a poner su mirada y su inspiración en el campo, que ha sido de siempre una de las sugerencias temáticas más llamativas para la literatura de los toros. Las dehesas, la cría de las reses, las faenas camperas, pasajes, rasgos y caracteres, tipismo y figuras, todo lo que, en suma, precede a los clarines y la primera embestida de la fiera sobre la arena, constituyen material propicio y sugestivo para unas páginas de las que puede decirse, sin incurrir en hipérbole, que son de calidad antológica. La evocación poética de algunas figuras que no son el torero en el ruedo o en la vida, los romances dedicados a diestros que alcanzaron nombradía, coplas y otras



composiciones, completan esta interesante conjunción retórica que es muestra de muy finas calidades.

Muchas de las versiones, brochazos rápidos, dibujo sugestivo de fases y aspectos, no tendrían la fuerza expresiva que alcanzan en el estro de Martínez Remis si se explanasen en prosa. La imagen, la figura retórica, avaloran el relato, que, al desprenderse de la sujeción puramente narrativa o de análisis para dejar paso a la fantasía, embellecen el ilusionado propósito de glorificar el colorido, lo pintoresco y lo patético de la Fiesta, y, en concepción más ancha y ambiciosa, de la tauromaquia. Como subraya el ilustre prologuista, el acierto primordial, aparte la elegancia y la gracia de la forma expresiva, está en la inclusión de todos los elementos, desde el toro, siempre esencial, sin el que todo lo demás perdería prestancia y vigor, hasta las últimas suertes frente a la masa espectadora y apasionada. Libro completo, de positivos valores líricos, de visión total, que puede estimarse como valiosa aportación a nuestra bibliografía taurina, a veces demasiado baja y empañada de los vicios o los sectarismos deformadores. Si la transcripción de Gabriela Ortega, intérprete tocada de gracia y finura, y la lectura fugaz en la revista, llevaron emoción a quienes establecieron ya gozoso contacto con las estrofas de Manuel Martínez Remis ahora reunidas, su reencuentro en el conjunto, sugestivamente exornado por las ilustraciones de Carmena, Casero, Echánove, Girón, Martínez de León, Mingote, Murciano, «Pepito», Reus, Saavedra y Sánchez Bayo, ha de ser razón de emotiva satisfacción para los que no limitan su afición a ubicarse en la localidad de las Plazas, sino que gustan de frecuentar la consulta y el conocimiento de la conexión de las letras y el torero.

FRANCISCO CASARES



El único Club Taurino juvenil



El cartel premiado para anunciar la Feria de Nuestra Señora de la Salud. El artista, Dionisio Ortiz Juárez, ha sido retribuido con 10.000 pesetas

SEGURAMENTE que el primer Club Taurino juvenil que existe en España será este que acaba de instalarse en Córdoba la Delegación Provincial del Frente de Juventudes. Ya hace un par de años que en el seno de dicha organización existía un grupo de chavales con ansias de ser toreros, con aficiones marcadas a la incomparable Fiesta nacional. El Frente de Juventudes les proporcionó el material preciso para sus entrenamientos —capotes, muletas, estoques de madera, toro de mimbre—, e incluso la cuadrilla tuvo ocasión de actuar en serio en algunos pueblos de la provincia, y también en la Plaza de Córdoba, en la tradicional becerrada homenaje a la mujer cordobesa. Mas no pasó todo aquello de ser un noble y plausible intento. Ahora la idea se ha transformado, es decir, que aunque sigue existiendo la escuela taurina dentro de la organización, el club se ha constituido formalmente y ha instalado su local en la calle de Adarve, 3. Un local espacioso, admirablemente ambientado, en el que los socios lo han hecho todo: frisos con los hierros de las ganaderías españolas y portuguesas, carteles de toros, fotografías, dibujos, todo en admirable ordenación, en la que preside un buen gusto indiscuti-

ble. Este es el Club Taurino del Frente de Juventudes, donde a diario se reúne un numeroso grupo de chavales aficionados a discutir de toros y a soñar con la gloria...

El sábado último ha tenido lugar la inauguración de este local, revestida de solemnidad suma. Presidió el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Juan Victoriano Barquero y Barquero, con el delegado provincial del Frente de Juventudes, don José Andrés Consuegra, y asistieron autoridades, jerarquías taurinas, aficionados y, naturalmente, cuantos integran el naciente club.

Seguidamente tuvo lugar la conferencia inaugural, a cargo de nuestro entrañable compañero José Luis de Córdoba, crítico taurino del diario Córdoba y corresponsal de EL RUEDO en dicha capital andaluza. Fué muy interesante la disertación, que comenzó evocando al barrio torero de la Merced, donde precisamente está enclavado el nuevo club. Exhortó al Frente de Juventudes a seguir su tarea de fomentar la afición, por tratarse de una fiesta tan española como es la de los toros, que es—dijo—admiración de propios y extraños, y que no puede cambiarse por ningún otro deporte exótico importado a nuestra patria.

que existe en España ha sido inaugurado en Córdoba



Un aspecto del local del nuevo Club Taurino del Frente de Juventudes de Córdoba

Nuestro compañero «José Luis de Córdoba» pronunciando su conferencia

HA SIDO CREADO POR LA DELEGACION PROVINCIAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

«José Luis de Córdoba» pronunció una interesante conferencia en el acto inaugural

Presidió el gobernador civil y asistieron autoridades, jerarquías y toreros



Señaló el carácter artístico del torero y comparó épocas y estilos, haciendo un distinguido entre la «lidia» de toros y el torero artístico y garboso. También hizo mención de las exigencias del público y demostró cómo, antaño y hoy, se protestó por el toro empujado. Aseguró que la fiesta de los toros no decaerá nunca, y mostró su admiración por los hombres que al torero se dedican. Habló de cómo ha evolucionado también la cultura en los toreros, subrayando la condición de hombres nobles, patriotas y cristianos. Invitó a los hombres que integran el Club a seguir el ejemplo de los grandes toreros, empezando por ser hombres íntegros, buenos católicos, españoles fieles a su patria e hijos modelos, y terminó recordando algunos

sabios consejos de célebres diestros, muy provechosos para los que empiezan. La brillante conferencia de José Luis de Córdoba, adobada con algunas citas anecdóticas, fué seguida con todo interés y aplaudida fuertemente al final.

Cerró el acto el gobernador civil, señor Barquero, con unas palabras, en las que dijo que puesto que el Frente de Juventudes es el crisol en que se funden los futuros hombres de España es justo que dentro de su seno se cree un apartamento de carácter taurino en el que se fomente la afición a la fiesta española. Se refirió al gesto patriótico de Manolete en Méjico, y declaró constituido el Club Taurino del Frente de Juventudes.



Grupo de toreros cordobeses que asistieron al acto

El gobernador civil de la Provincia, señor Barquero y Barquero, en su intervención final



Jóvenes aficionados que pertenecen a la Escuela Taurina del Frente de Juventudes (Fotos Ricardo)

En momento de entrenamiento con la cartilla



GALERIA DE TOROS FAMOSOS

«Tortolillo». Cárdeno claro, bien puesto. Divisa, celeste y grana. Lidiado en la novillada de Sevilla del 16 de mayo de 1915. Ganadería de don Rafael de Surga, de Las Cabezas

HASTA seis «toros de bandera» fueron lidiados en las Plazas españolas en la temporada de 1915, según consignamos en el «cuadro de honor», reservado a las ganaderías, en nuestra obra «Toros y toreros» en dicha temporada.

Uno de ellos fué el que motiva el presente escrito.

Aun cuando la lidia que se le dió no fué la más apropiada para un bicho de su bravura, pues las cuadrillas capitaneadas por «Pacorro», «Toboso» y «Litri II» no estaban habituadas a entenderse con reses de tanta casta, «Tortolillo» patentizó en todos los tercios su magnífica condición de toro de bandera.

Con extraordinaria codicia hizo en el mismo terreno toda la pelea del primer tercio. Tomó seis varas, dió seis caídas y mató cinco caballos. Arrancándose rápidamente, apenas si daba tiempo a los picadores para ponerse en suerte. Llegaba bien a los caballos, recargaba cuanto más le apretaban con la puya, costando trabajo separarle de su presa. Con idéntica bravura hizo la pelea en el segundo tercio, llegando a la muerte conservando la sencillez, la codicia y la nobleza de los toros de casta privilegiada.

A petición del público tocó la música cuando por él salieron las mulillas; se hizo que le dieran tres vueltas al ruedo, se requirió la presencia del mayoral de la ganadería, al que se ovacionó durante un gran rato en cuanto pisó el redondel.

Un amigo de la localidad nos envió una foto en la que aparece «Tortolillo» con los cinco caballos que dejó en la arena, pero no refugiándose en su querencia, sino delante, desafiando y pidiendo pelea. Lamentamos no disponer de dicho documento gráfico, pues gustosos lo hubiésemos ofrecido a la curiosidad de los lectores; lo perdimos — como tantos otros — en los azarosos años de nuestra guerra.

«Tortolillo» — nos decía el amigo de referencia — es tal vez el toro más bravo y noble entre los lidiados en Sevilla de cincuenta años a la fecha.

Bravos fueron también los restantes cinco toros de la corrida, todos del mismo ganadero, y un hermoso animal fué «Capotero» (cárdeno), lidiado el mismo año en la Plaza madrileña.

Los antecedentes de la ganadería de don Rafael Surga son los que siguen.

Cuando en los primeros lustros del siglo XIX, el marqués de Casa Ulloa decidió liquidar su vacada, vendió uno de los lotes a don Antonio Mera, de Vejer de la Frontera (Cádiz), el que los lidió a su nombre en Madrid, con divisa encarnada y azul, el 1 de junio de 1818. Fueron anunciados como procedentes de Ulloa, y se lidiaron a la vez que los manchegos de Ibar y los de don Juan de Zapata, de Arcos, siendo estoqueados por Jerónimo Cándido, «Curro Guillén» y Juan Núñez.

En 22 de febrero de 1826 adquirió Mera a don Vicente Vázquez una punta de sus reses, y con unas de éstas y otras de lo antiguo suyo hizo su primera salida en Sevilla el 11 de junio de 1827. Este día utilizó divisa pajiza y grana.

Siete años después traspasó todo el ganado a don Juan Castrillón, de la misma ciudad de Vejer, a cuyo nombre fueron lidiados en la corrida ma-



La Plaza de toros de Sevilla



Don Rafael Surga



Toros de don Rafael Surga (Fotos Archivo)

drileña del jueves 15 de septiembre —no-19, como por ahí aparece en algunos libros— de 1842. Este día cambió la cinta pajiza por la amarilla, siendo estoqueadas las reses por Montes y el «Chiclanero», que regresaban de las corridas de las Vascongadas y Navarra.

Veinte años más estuvo este ganado en la casa Castrillón, vendiéndolo en 1862 su dueño al de la misma ciudad don Eduardo Schelly, que eligió los colores celeste y encarnado para distinguir sus reses, las que no se dió gran prisa en traer a la Corte, pues no se lidiaron hasta el 11 de noviembre de 1883 en corrida de escasa monta, estoqueada por «Chicorro» y «El Gallo».

Schelly envió a la Corte, este día, dos toros, «Mediano» (negro) y «Javaito» (retinto aldinero), los que se lidiaron en competencia con otros del ganadero sevillano don Bartolomé Muñoz. Los de éste ganaron la pelea.

Al señor Schelly le compró, en 1884, la mitad de la vacada don Rafael Surga, de Las Cabezas de San Juan (Sevilla), el que hizo su primera salida

como ganadero en Madrid el 12 de junio de 1884 lidiando — como procedentes de Schelly — dos toros, «Gallareto» y «Gazapo» (negros), que no pasaron de regulares.

Muy desatendida por su último propietario halló el señor Surga la vacada que tan excelente cartel había logrado en tiempos de don Juan Castrillón, y para elevarla de categoría adquirió unos magníficos sementales a Orozco y Murube, completando más tarde el señor Surga sus adquisiciones con un nutrido lote de la vacada de Núñez de Prado.

No logró don Rafael, pese a su competencia y buena voluntad, situar su vacada entre las de primera línea, como era su propósito y anhelo; no obstante ocupó un buen lugar entre los criadores de segunda categoría.

Sus campañas reducíanse, generalmente, a lidiar diez o doce toros y medio centenar de novillos.

En poder de este señor estaba la vacada al ser lidiado el toro «Tortolillo».

RECORTES

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

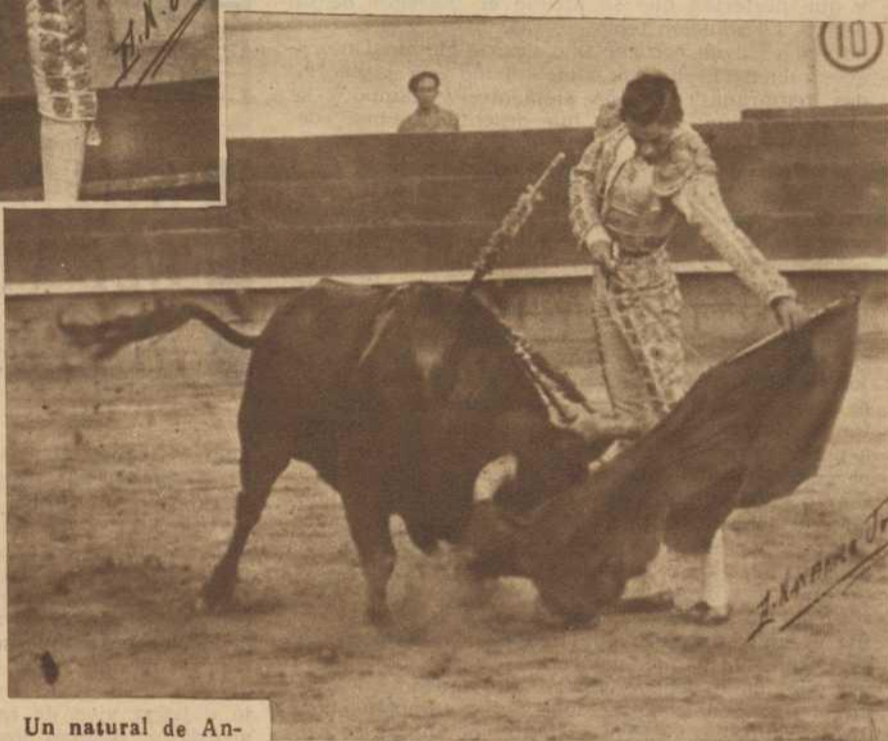
Ruedos de AMERICA

La corrida anunciada como "primera del año" en Caracas

Los mejicanos Liceaga y Balderas y el torero del país "Diamante Negro" lidiaron toros de Peñuelas y de Guayabita



Los mejicanos Ricardo Balderas y Anselmo Liceaga, con el venezolano «Diamante Negro», el trio de la corrida del día 20 de enero en Caracas, hacen la antesala obligada en unión del empresario español señor Guimerá Pastor, momentos antes de hacer el paseillo



Un natural de Anselmo Liceaga durante la faena que hizo a su primero

«Diamante Negro», el torero de Ocumare, toreó bien con el capote al séptimo toro, que regaló la Empresa y cuya lidia se llevó a efecto con los focos de la plaza encendidos, dado lo avanzado de la hora



El mejicano Ricardo Balderas rematando un quite



CARACAS, 20 de enero de 1957. (Especial para EL RUEDO) —En el Nuevo Circo se celebró la corrida anunciada como «primera del año», en que por fin se lidiaron los tres toros mejicanos de Peñuelas, importados en diciembre último para una de las corridas efectuadas en dicho mes, y que fueron rechazados por las autoridades, debido a su escasa presencia. Actuaron los espadas «Diamante Negro», Ricardo Balderas y Anselmo Liceaga. Integraban el encierro cuatro toros de Guayabita, que mansurronearon lo suyo, llegando al tercio final gazapones, broncos e inciertos. Uno de Peñuelas fué sustituido por chico, y en su lugar se lidió otro ejemplar de Guayabita.

El primitivo cartel de este festejo fué anunciado el domingo anterior en la Plaza de Maracay, figurando en la terna de matadores Joaquín Rodríguez, «Cagancho». Pero no llegó a celebrarse. Debido a la suspensión del espectáculo, se planteó

un serio problema para las empresas, toda vez que los toros de lidia traídos de Méjico, según lo dispuesto por la Dirección de Ganadería del Ministerio de Agricultura y Cria en ese sentido, tienen marcado un plazo de tiempo para permanecer vivos en los corrales de la Plaza, quedando desde su llegada mantenidos bajo estricto control sanitario. Y si por cualquier circunstancia el ganado no puede ser lidiado en el lapso previsto de antemano, tendrá que ser sacrificado con el fusil sanitario.

Ante la posibilidad de que los ganaderos mejicanos pudieran negarse en el futuro a enviar toros bravos a Venezuela, no quedó otro recurso que organizar la corrida en Caracas, incluyendo en el cartel al diestro nacional «Diamante Negro», y cumpliéndose así con el requisito dispuesto por las autoridades del Distrito Federal.

ANTONIO NAVARRO, JR.

A don Manuel Casanova, en prenda de gratitud, por haber permitido que durante más de cien jueves se asome a EL RUEDO, como en sus años mozos, este antiguo vaquero, bonachón y cuentista.

ESTO que te voy a referir ocurrió en 1923. Lo tengo bien presente, porque a los quince días vino la dictadura de Primo de Rivera, que fué muy bien recibida, porque estaba «to» el mundo como salido de madre y cada cual hacía lo que le venía en gana. Y de ello es buen ejemplo lo que vas a escuchar.

Aquel año se había «liquidao» pronto la «camá», hasta el punto de que cuando el Ayuntamiento, convertido en empresa, porque «a la fuerza ahorcan», le pidió a tu padre, a primeros de agosto, toros o novillos para la «función», les contestó que solamente tenía cuatro novillos justitos y cabales. Como hacían «avío», se formalizó el trato en un santiamén. Pero cátrate que en las vísperas, como tantas veces ocurre, una noche se «encendieron el pelo» a cornadas, y a la mañana siguiente hubo que disponer, de prisa y corriendo, la muerte a tiros de uno de ellos, que estaba mal herido en el vientre, para despacharle en la tabla, por aquello de «al menos perder».

Se dijo a los de la Comisión que buscasen otro toro, en el pueblo o fuera de él, puesto que, como te digo, no había ningún otro animal de «quien» echar mano. Pero los concejales, como prueba de amistad, dijeron que ellos no remendaban el cartel y que preferían que se hiciese el «agregó» de un utrero. La solución tenía sus más y sus menos, pues no era cosa de escoger uno de los mejores mozos, que hubiera hecho un buen «apaño» en las corridas tempranas del año siguiente, y tampoco se podía traer un «colibrí», que desentonase una «desageración».

Al fin nos fijamos en un berrendo muy gordito, que echaba bulto y que tenía poca cabeza y caída. es decir, que nunca hubiera sido gran cosa. Pero, amigo mío, la solución no fué del gusto del respetable, que se emperró en que el toro no se lidiaría de manera alguna, y a pesar de que fué admitido en el reconocimiento sin dificultad, porque llenaba todos los requisitos para una «novillá»; a pesar de que abrió plaza, que es el lugar en que mejor «cuela» una «maula», y a pesar, sobre todo, de que resultó bravísimo, se armó una zaragata tan «disforme», que tuvo que ser retirado al corral, a pesar de que el alcalde salió a parlamentar con el «alborotao» gallinero, ofreciendo a los «bativaros» que, si se callaban, se lidiaría el toro y, además, el sobrero de propina, o sea que verían cinco novillos por el precio de cuatro. La contestación a la propuesta fué el aumento de la gresca, hasta términos casi miedosos. Como dice la copla: «Pero si el pueblo se empeña, tijeretas han de ser.» Aquél fué el único tropiezo que tuvimos en Colmenar, y se ve que había que pagar una especie de tributo, del que nadie debe escaparse. Lo mismo que hay un bautismo de sangre, debe haber también el de pitos e improperios. Total, que el novillo se retiró; que corrió el turno y que, en tercer lugar, salió un sobrero, procedente de la Plaza de Madrid, con las ñechuras de un morucho «clavao», huesudo, alto de agujas, flacón, astiblanco, cornigordo y veletó. Procedía de la provincia de Jaén, de un señor González... no sé cuántos, y sabía más que Lepe... ¡Cualquiera se malicia lo que habría sido antes su vida y milagros! El caso es que, demostrando mucha mansedumbre y muchísima picardía, dió unas carreritas para tantear el asunto, embistió a los peones cortando el terreno y yéndose al bulto, sin más lilailas, y, por fin, se encastilló en el centro de la Plaza, como diciendo: «Vengan del Asia furibundos moros.» El público armó otra gritería descomunal, al ver que nadie se acercaba al «pajarraco». Al fin se decidió Fernando Cepeda, en calidad de moro, o más bien de cabeza de turco, y el toro lo cogió por las buenas, y cuando ya le tenía en el suelo le dió un «cate» en la cabeza, rebanándole todo el cuero cabelludo como quien quita a otro la boina de la cabeza, hasta el extremo de que los médicos le tuvieron que dar no sé si veintiséis o treinta y seis puntos. Como comprenderás, ya nadie se arrimó, ni por casualidad, al «prójimo», y el público, «compadeció» de la cuadrilla (y viendo que la noche se echaba encima, que todo hay que decirlo), pidió que el «regalito» fuese a los corrales. El cuarto novillo, que se llamaba «Cuadril», fué muy bravo, aunque lució poco en medio de la oscuridad reinante. Y aquí viene lo bueno. Las personas sensatas y de orden afearon la «conduzta» del mocerío protestante, y éste reconoció, en el fondo, que se había «propasao» al rechazar el berrendo, por lo cual empezó a correr un run-rui en el sentido de que, en la tarde siguiente —martes—, iban a pedir que saliera el toro de nuevo a la plaza. Como aquel día se lidiaban unos novillejos «pa» principiantes, y sin pleadores, hubiera sido un crimen allanarse a la petición, pues, al fin y a la postre, el animal estaba ya «toreao» y podía haber habido más que palabras, por lo cual, tu padre,



CUENTOS DEL VIEJO MAYURAL

“Ahí tienes el toro, para que te hagas un dije”

que casi nunca iba al apartado, subió aquel día a los corrales y, al terminar el enchiqeramiento, dijo al cabo de los serenos que, bajo su responsabilidad, matase al toro de un balazo en el remolino, cosa que sucedió tal como se pensara, con lo cual, muerto el toro... se acabó la rabia. En «realidad», el berrendo debió ser muerto el día antes, tan pronto como se acabó la corrida; pero, entre que era ya de noche, entre que sobraba carne de los días anteriores y entre que si tal y que si cual, pues... que no se hizo. Al sobrero, como nadie apretaba, le dejaron vivo de momento... ¿Y qué dirás que acordaron después los concejales? Pues sacarle a pública subasta, por pujas a la llana, el domingo de Dolores, o sea el siguiente a las fiestas, cosa que fué muy del agrado del público, que se las prometía muy felices acudiendo a la subasta, pues siempre la gente de los pueblos (y nuestros paisanos, especialmente) han sido muy «años» a «uso de las pujas a la llana, y lo mismo pujan en una cosa o en otra; el caso es encizañar y divertirse a costa del prójimo. Ni que decir tiene que casi «tos» son maestros en el tira y afloja, y que ponen cara de lo contrario a lo que están pensando; es decir, que si tienen interés en el negocio, hacen como que les importa un comino, y a la «veciver-sa». En vísperas del día susodicho, los amigos de la casa, que estaban muy dolidos por el sofocón de marras, dieron en la tréta de suplicar a tu padre que se quedase con el «avechicho» en cuestión, para castrarle y echarle un cencerro, a fin de poder decir: «Los sustitutos de mis toros figuran en la baraja de mis bueyes.» Claro está que eso lo hubieran dicho los amigos, porque el señorito es incapaz de darse tono. Por tal motivo, esa razón no le daba ni frío ni calor; pero, en cambio, cedió a nuestra petición, que iba en el mismo sentido, aunque con otros fines más «prázticos», porque le convencimos de que el «gaznápiro» sería un gran cabestro, por lo ligero, por lo listo, por lo bien que tomaba las puertas y por no sé cuántas cosas más. Total, que le dijo a Manolo Torres que pujase el toro solamente hasta 500 pesetas, pues de no ser la compra sobre barato, no merecía la pena. La subasta, que fué después de misa de doce, estuvo muy «concurría». Se principió con 400 pesetas, y se fué subiendo, duro a duro, hasta las 500, que ofreció Manolo. Entonces alguien, no recuerdo quién, mandó 525. El amigo Manolo rebotó en el «azto», ofreciendo 550. Y entonces ocurrió la cosa más «inesperá», que fué que Marcos Hernández, que había «estao mu callaíto», sin decir que esta boca es mía, medio «adormilao» incluso, saltó ofreciendo de pronto 600. Todos los demás se callaron, y

el «regalito» se le adjudicó a él, como es costumbre. Al hombre se le vino el mundo encima.

—Bien «pensao»... ¿para qué quiero yo el toro?

—¡«Pa» nacerte un dije!

Huyendo de la rechifa, Marcos cruzó la plaza corriendo y se metió de rondón en el despacho de tu padre, el cual estaba tranquilamente leyendo «los papeles».

—Don Julián, ahí tiene usted el toro.

—¿En dónde?

—Entiéndame usted. Quiero decir que se le «arrematao» la subasta y me he «quedao» yo con él.

—Pues que te haga buen provecho.

—No, señor. El toro es de usted. Yo le he «pujao» na más» que «pa» que no se lo llevase Manolo porque «stamos algo «tirantes»; pero acabo de enterarme de que éste pujaba por usted, y me pareció que nadie mejor para «disfrutar» del «parroquiano».

—¿Disfrutar? ¡De ningún modo! Yo he accedido a tomar parte en la subasta por complacer a los vaqueros, los cuales, no sé por qué, se habían «caprichado» con el toro. Pero prefiero haberme dado sin él, porque los bueyes de casta pueden dar disgusto, y después de haber visto cómo «pajear» este animal, sería imperdonable que algún día ocasionase un accidente.

—Sin embargo, por algo se habrá usted «afijao» en él... A mí me cuesta 600 pesetas... Si no quiere darme esta cantidad, deme las 500 o lo que usted quiera; pero no me obligue a cargar con el «chuelo»... ¿Qué hago yo con un toro bravo, sin tener fincas, ni vaqueros, ni bueyes, ni ninguna otra clase de preparativos?

—Allá tú; eso no es cuenta mía.

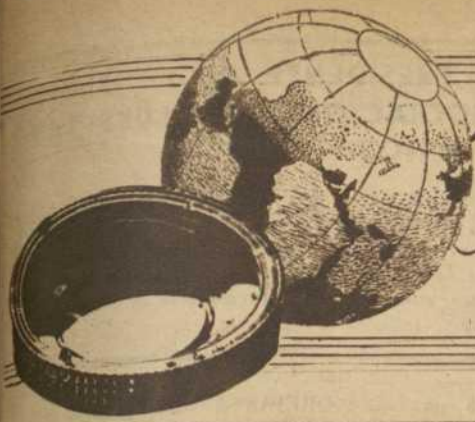
—Don Julián, ¡le regalo el toro!

—Que no lo quiero, Marcos. Que no me haga juego de ningún modo.

Era de ver la preocupación de nuestro paisano que se lamentaba una y mil veces de su arranque imprevisto... ¡En qué hora —decía— se me ocurrió a mí bajar al Ayuntamiento! ¡Bien hecho me está por «metijón»!

Menos mal que a última hora todo se arregló satisfactoriamente, pues el Ayuntamiento le permitió tener el toro en los corrales todo el tiempo que fuera preciso, «bajo la base» de que la «mantención» corriese de su cargo. Pocos días después se lo vendió a un carnicero de El Pardo, adonde fué ya muerto y aviado. Y aun se decía que, económicamente, salió ras con ras; pero moralmente bien «escarmentao pa toa» su vida. Nunca más volvió a meter a farolero.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



Por los ruedos del MUNDO

DE ESTO SE HABLA

Sobre el apoderamiento del «Litri». — Marilyn Monroe vendrá a España a ver corridas de toros. — Un dibujo de Zuloaga al Museo Taurino. — Actividades y acuerdos sindicales.

EL APODERAMIENTO DE «LITRI»

Es evidente que —dejando a un lado la Asamblea de aficionados taurinos— la noticia de la semana ha sido la del apoderamiento del «Litri» por don Andrés Gago, que nosotros anticipamos la pasada semana a nuestros lectores. Como ambos andan por lejanas tierras, se dice ahora que «Litri» se entrevistará con don Andrés y que de este cambio de impresiones pudieran salir varios contratos para fuera de Méjico dentro de la misma América meridional. Pero amigos íntimos de «Litri» afirman, por el contrario, que Miguel está dispuesto a volver rápidamente a España, y antes de comenzar la temporada pondrá en marcha la finca que compró para dirigir sus correspondientes labores, ya que la mencionada finca parece que tiene su importancia en el orden genealógico de los hechos que provocaron la actual situación en los asuntos taurinos del onubense.

También en Méjico se habla y comenta la noticia y se dice que entre los admiradores de «Litri» y también en la afición lisa y llana ha caído muy bien la noticia de que Andrés Gago se encargue de los asuntos de «Litri». Aunque todos esperen, como nosotros, una confirmación rotunda y tajante que venga por alguna de las partes.

En España también ha cundido el nerviosismo y hay quien se quiere lanzar decididamente a incrementar la fortuna personal de Miguelito Báez. Se dice que le han sido enviadas al torero de Huelva cientos de ofertas ven-

tajosas para la temporada. Y se dice que existe un activo empresario y ex torero que ofrece por treinta actuaciones cinco millones de pesetas limpias al espada, que se halla de nuevo en el plano número uno de la actualidad periodística. En fin, el tiempo dirá su última palabra.

¡QUE VIENE MARILYN!

Como todo el firmamento cinematográfico mundial ha desfilado por los panoramas y los tendidos de Plazas de toros de España, le ha llegado el turno a la reina de las «pin-up», la rubia y sabrosa Marilyn Monroe, que ha sido invitada en unión de su esposo, Arthur Miller, cuya comedia «Las brujas de Salem» se representa en el Español. Y como siempre es publicitario cultivar la nota pintoresca, se dice que la blonda y admirada «star» tendrá como guía turístico en sus recorridos por nuestra tierra a un matador de toros. ¿Ficticio «romance» en puerta?

Marilyn, dispuesta a evitar en lo posible el acoso de la popularidad, desea admirar nuestra fiesta brava. Se le preparan reuniones camperas y de acoso y se espera que los esposos Miller asistan a las corridas malagueñas.

Si esto es así, prometemos a los lectores de nuestras páginas los primeros planos taurinos de la bella.

UN DIBUJO DE ZULOAGA

El Museo Taurino de Madrid no cesa en su deseo de enriquecerse, y, como

consecuencia, y a propuesta del Patronato de dicha entidad, la excelentísima Diputación Provincial ha adquirido un retrato a lápiz que don Ignacio Zuloaga hizo al antiguo matador de toros Angel Carmona, «Camisero».

La obra será incorporada a la colección que se exhibe en la Plaza de toros de las Ventas.

REQUISITOS NOVILLERILES

La Agrupación Sindical correspondiente, dentro del Sindicato del Espectáculo, ha acordado que no podrá actuar en corridas sin picadores ningún novillero extranjero, cualquiera que sea su nacionalidad. Para torear con picadores tendrán que haberlo hecho ante-

riormente a su presentación en España en diez novilladas como mínimo.

EL GRUPO DE APODERADOS

En el Grupo Sindical de Apoderados de Toreros del Sindicato Nacional del Espectáculo se han presentado hasta ahora más de doscientas solicitudes de especialistas dedicados a esta actividad y que desean agremiarse como profesionales.

Todas estas peticiones están pendientes de clasificación, y después de ser revisadas y comprobados los antecedentes de cada solicitante se procederá a realizar el censo definitivo.

Se quiere que dicho censo esté terminado para principios de la próxima temporada, en la que ya tendrá estado sindical esta Agrupación.

RUEDOS LEJANOS

Orejas a «Chamaco» en Acapulco y a Peralta en Méjico. — Manolo Vázquez corta orejas en Manizales. — Triunfos de Paco Mendes y Curro Girón en esta Plaza colombiana. — Reapareció en Manizales Rafael Ponce, «Rafaelillo».

MEJICO

OREJA A «CHAMACO»

En Acapulco, con buena entrada, se han corrido toros de Guayaba, que cumplieron. Jaime Bravo hizo una faena vistosa y torera al primero, pero estuvo regular con el estoque, siendo aplaudido. En el tercero ejecutó una faena superior. Mató de una estocada regular. Ovación y vuelta. Antonio Borrero, «Chamaco», extraordinario con el capote y muleta. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto estuvo a la misma altura, pero desacertado al matar. Vuelta.

NOVILLOS BUENOS

En Ciudad Carranza se lidiaron buenos novillos, de San Isidro. Rafael Limón, vuelta en su primero, e hizo un trasteo valeroso y artístico al tercero, al que mató de un estoconazo. Ovación, dos orejas, rabo y vueltas. Sergio Cetina dió una vuelta en el segundo y muleteó muy bien al cuarto, al que mató acertadamente. Ovación, oreja y vuelta. Ambos espadas salieron a hombros.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara fueron lidiados novillos de Armillita Hermanos, que resultaron buenos, sobresaliendo el quinto. Bue-



Los subalternos del grupo taurino (banderilleros y picadores), al salir de la reunión extraordinaria, celebrada en el Sindicato Nacional del Espectáculo en los pasados días (Foto Lendínez)

Después de cuatro años largos de ausencia, ha regresado a Madrid el diestro «Frasquito», que estuvo actuando en los ruedos hispanoamericanos durante todo ese tiempo. «Frasquito» tuvo, hace nueve años, un éxito colosal en Sevilla y seguidamente se eclipsó. En la foto aparece descendiendo del avión (Foto Torres)



na entrada. Emilio Rodríguez, vueltas en sus dos primeros. Al quinto le realizó una gran faena, siendo cogido sin consecuencias. Ovación. Carlos Moreno, ovacionado en sus tres enemigos.

OREJA A PERALTA

En Méjico se ha celebrado la octava corrida de la temporada, lidiándose seis bravos toros de Tequisquiapán, dos para el rejoneador Angel Peralta y cuatro para Humberto Moro y Fernando de los Reyes, «el Callao». Lleno completo, producido por el centauro andaluz.

Peralta, que fué recibido con una ovación, hizo portentosos alardes de caballería. Al astado que abrió plaza le puso rejoncillos, pares de banderillas largas y cortas a dos manos, matando al segundo rejonezo. Enorme ovación, oreja y vuelta. En el sexto, Peralta llegó a terrenos inverosímiles. Clavó rejoncillos, dejando acercarse al toro al estribo del caballo. Colocó un gran par de banderillas cortas a dos manos. Después de herir con el rejón de muerte, Peralta bajó del caballo y muleteó por bajo de cerca. Mató de pinchazo y estocada. Ovación. Cuando Peralta actuaba con su primer toro, su caballo «Ingenioso» recibió una cornada en el anca izquierda. Al terminar su actuación con ese toro, Peralta curó a su cabalgadura.

Humberto Moro realizó a su primero una faena larga y tediosa. Mató de una estocada tendenciosa y cinco intentos de descabello. Después de escuchar un aviso, dobló el toro, escuchando el diestro fuertes protestas. Con el cuarto, Moro veroniquéó sin pena ni gloria. Con la muleta ejecutó naturales y rechazos templados y manoletinas. Dejó un pinchazo y estocada tendenciosa en dos tiempos. Ovación y vuelta, entre división de opiniones.

«El Callao» veroniquéó al tercero en diversos terrenos. Con la muleta toreó de lejos con medios pases. Mató de estocada. Palmas y saludos. Al quinto lo veroniquéó

regularmente, y con la muleta se limitó a un trasteo defensivo. Estuvo breve al matar.

TODAVIA «CAÑITAS»

En Mérida se celebró una corrida mixta con Plaza llena. Toros de Sinkehué, difíciles. Carlos Vera, «Cañitas», ovacionado por su valentía. Dió la vuelta al ruedo en el primero. Cumplió en su segundo. El novillero Alvaro Cámara cumplió en uno e hizo una gran faena en el otro. Ovación, vuelta y oreja.

POCO PUBLICO EN MONTERREY

En Monterrey, con mal tiempo y escasa concurrencia, se han lidiado toros de Xajay, que cumplieron. Américo Garza, «Romerita», Raúl Márquez y Arturo Tamez se mostraron valientes, siendo aplaudidos.

OREJAS EN REINOSA

En Reinosa se lidiaron toros del Cotmenar. Lleno completo. El rejoneador Gastón Santos, muy bien en el primero. Ovación y vuelta. En el segundo clavó banderillas largas y cortas a dos manos. Echó pie a tierra, y después de una gran faena mató de un estoconazo. Ovación, dos orejas, rabo y vueltas. Juan Estrada, muy artista con el toro, que mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. Gabriel Soto trasteó valientemente y mató bien. Ovación, oreja y vuelta.

COLOMBIA

OREJAS A MANOLO VAZQUEZ Y PACO MENDES

En Manizales se celebró el día 25 la segunda corrida de feria, lidiándose toros de Gutiérrez, mansurrones. La Plaza registró una buena entrada.

MARTIN «THOMAS», PRESIDENTE DE LA REGIONAL CENTRO DE ASOCIACIONES Y CLUBS TAURINOS

En la reunión celebrada por la Federación Regional Centro de Asociaciones Taurinas fué elegido presidente el que lo es de la Peña El 7, don Tomás Martín, «Thomas». La reunión se celebró el pasado domingo por la tarde, y a la misma asistieron representantes de todas las peñas y entidades que componen la Regional. El señor Martín, «Thomas», sustituye en la presidencia al señor Casas, que venía desempeñando este cargo.

OREJAS A CURRO GIRON

En Manizales terminó el día 27 la feria con toros de Félix Rodríguez, de los que el primero fué manso, bravos los restantes y antirreglamentarios todos, por falta de edad y peso. En esta corrida, en la que intervinieron cinco matadores, triunfaron los hermanos Girón y Paco Mendes, que salieron a hombros.

Paco Cáceres, que sufrió una cogida, fué sustituido por Rafael Ponce, «Rafaelillo», que mató al primero de la tarde, procurando agradar. Manolo Vázquez toreó bien con la capa y muleta. Pinchó dos veces y dió una estocada. Vuelta al ruedo. Paco Mendes hizo una buena faena, con varias verónicas, y estuvo magnífico con la muleta. Dió un pinchazo y estocada, que le valió una oreja. Curro Girón, único espada al que le correspondieron dos toros, logró un triunfo en el cuarto, cortando dos orejas tras buenas verónicas, dos pares medio de banderillas y una magnífica faena con la muleta. En el sexto, tras una faena de muleta estupenda, mató de un pinchazo y estocada. Dió la vuelta al ruedo. César Girón fué ovacionado en el quinto, y en el séptimo, de regalo, dió una serie de verónicas, y con la muleta estuvo asimismo el respetable. Mató de cuatro pinchazos y una estocada. Fué muy aplaudido. La entrada fué buena.

VENEZUELA

LA TEMPORADA CARAQUEÑA

En Caracas se ha iniciado la venta de abonos para las tres corridas de la temporada caraqueña, que dará comienzo el próximo domingo, y continuará en los días 10 y 17 del mismo mes. Actuarán los tres hermanos Girón —César, Raúl y Curro—, quienes alternarán con Antonio Ordóñez y Calesero. Serán lidiados toros mejicanos de la ganadería de Santos Domingo y Javier Barroso, así como de Guayabita. Se espera que se hagan protestas públicas los carteles con la combinación definitiva de toros y toreros para las tres tardes. La presentación de los venezolanos, hermanos Girón, ha creado un inusitado interés entre los aficionados.

ASOCIACION DE TOREROS

En Caracas, la Unión Nacional de Toreros, fundada recientemente, ha entregado poderes a la Unión Sindical para el planteamiento, con carácter urgente, de los problemas que afectan a la Asociación Taurina, acogiéndose a las disposiciones de la ley de Trabajo referentes a la participación del 75 por 100 de subalternos nacionales que deberán figurar en las cuadrillas, como ya sucede en Méjico. Asimismo, se exigirá a las empresas un salario mínimo de 1.000 bolívares por actuación. La Unión ha iniciado conversaciones

Vázquez, en su primero, veroniquéó con garbo. En un quite por chicuelinas fué cogido aparatadamente, sufriendo un puntazo leve en la pierna derecha. La faena de muleta fué coreada por las aclamaciones del público, y en ella incluyó rechazos y pases de varias marcas. Mató de un estoconazo. Cortó una oreja, con petición de la otra por parte del público. Se retiró a la enfermería, de donde regresó para torear al cuarto. A éste lo lanceó bien con el capote, realizando una gran faena de muleta. Mató de pinchazo, estocada y descabello al primer intento.

Paco Mendes veroniquéó bien a su primero e hizo una aceptable faena de muleta. Mató de pinchazo y dos estocadas. En el otro estuvo bien con el capote y muleta. Mató de un pinchazo y estocada. Oreja

César Girón mostróse apático toda la tarde. Mató mal a sus dos enemigos. Escuchó pitos en el primero y en su segundo. Vázquez y Mendes salieron a hombros de la Plaza.

VAZQUEZ Y CACERES, COGIDOS

En Manizales siguió la feria el día 26, lidiándose toros de La Rocha, que cumplieron. Manolo Vázquez fué ovacionadísimo en la capa en su primero. Al iniciar la faena de muleta fué cogido y volteado. Despachó al astado César Girón de una estocada tendida. Manolo Vázquez, conmocionado, no reapareció.

Girón fué ovacionado en su primero al torear de capa. En la salida de un par de banderillas fué empitonado y sufrió un puntazo en la pierna izquierda. No obstante, siguió en el ruedo, haciendo una buena faena de muleta, entusiasmado a la concurrencia. En el curso de la faena sufrió un varetazo en la frente, de la que manaba abundante sangre. Mató mal por esta circunstancia y escuchó dos avisos. Sin embargo, dió la vuelta al ruedo, retirándose a la enfermería, de la que salió vendado en la pierna y en la frente. En el otro estuvo bien con la capa y colosal con la muleta, haciendo una faena a base de naturales. Mató de estocada y descabello al tercer golpe. Dió la vuelta al ruedo y sacó al ganadero a saludar.

Cáceres, en su primero, lanceó movido. Hizo un quite por gaoneras que fué aplaudido, y con la muleta estuvo bien. Mató de media estocada, escuchando palmas. En el cuarto, que lidió en sustitución de Vázquez, dió buena verónicas. Faena de muleta variada y artística entre aclamaciones del respetable. Mató de dos pinchazos y estocada. Vuelta al anillo. Recibió al sexto con una larga cambiada de rodillas. Fué empitonado y revolcado. En pie, siguió veroniquéando bien, pero fué retirado a la enfermería. Se deshizo del astado César Girón con un trasteo por la cara, para una estocada entera. Palmas. La entrada, regular.

POR ESAS PEÑAS

Continuando el ciclo de conferencias organizado por el Club Taurino Madrileño, en la Casa Regional de Valencia, el pasado sábado 26 se celebró la tercera reunión, en la que el conferenciante don Gregorio Bahón Casanova desarrolló el tema «Lo que yo he visto».

El señor Bahón hizo un detallado estudio de la Fiesta, a partir de la muerte

de José hasta nuestros días, citando hechos y haciendo atinadísimos comentarios que fueron muy del agrado del numeroso público que llenaba el local.

Tanto el conferenciante como su presentador, el señor Alonso Babilés, y el presidente del Club, señor Saceda, abrieron el acto, fueron calurosamente aplaudidos.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevista a la joven rejoneadora valenciana, Paquita Rocamora, para la revista «Entre barreras», de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Calvet)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVÉS DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panamá

La temporada en marcha

En este sentido con la empresa de la Plaza de Caracas, que se inaugurará en febrero próximo con las corridas de feria.

MÁLAGA, SIN CONCRETAR

Aunque los carteles de Málaga —de los primeros de la temporada— han sido dados a conocer, nunca faltan enterados de los que auguran modificaciones hasta el momento mismo de hacer el paseillo. Los rumores actuales afirman en firme que en la corrida de toros actuará Carlos Corpas, y en la novillada los diestros locales Segura y Ortiz. Los demás puestos aún no han sido designados de una manera definitiva.

VALENCIA, INDECISA

Sabido es que en el ruedo de Valencia anda el «Litri» como por su propia casa, y que a fuerza de «litrazos» se han regado las mejores cosechas de naranjas valencianas. Pero como el «Litri» ha dicho «no» a pasadas situaciones, la empresa valenciana piensa, medita y recapacita, como decía «Rámper», y está a punto de variar sus primitivos planes de celebrar en las fiestas falleras dos corridas y una novillada.

Cabe, en lo posible, que se den tres corridas, o sólo una y dos novilladas. Parece contarse en firme con Antonio Ordóñez, pero Julito Aparicio no parece propicio a comenzar muy pronto. Y Miguel Báez tiene todo, por el momento, en «veremos».

Mientras esta paella se condimenta, la empresa valenciana se preocupa también por otros problemas de orden

arquitectónico que se le han venido encima de una manera impensada. Resulta que el monumental edificio que se ha construido pegado a las dependencias de la Plaza está casi terminado, y a ésta van a seguir nuevas construcciones que obligan a variar el emplazamiento de las taquillas y oficinas de la empresa. A estos edificios se les tendrá que dar acceso por un pasaje que, dado lo céntrico de su emplazamiento, tendrá gran aceptación comercial.

Si estas construcciones y sus accesos han quitado espacio a las dependencias del coso valenciano, a sus empresarios se les presenta además otro problema, y es el de los espectadores gratuitos, que pueden, desde los pisos altos y azoteas, ver cómodamente la lidia sin pagar ni una peseta. Y como son muchas las ventanas y de gran capacidad los terrados, sumarán muchos espectadores de tifus las corridas, novilladas y espectáculos a celebrar en el ruedo de la Plaza de toros de Valencia.

Una nueva modalidad jurídica de la servidumbre de vistas, que ya se conoció en el Estadio de Chamartín, y que se resuelve... elevando los muros de la Plaza. O trasladándola de sitio, como es viejo proyecto en la ciudad del Turia.

ZARAGOZA, IMPACIENTE

En Zaragoza se inaugurará la temporada taurina el domingo 7 de abril, con lo que se rompe la vieja costumbre de que el primer espectáculo taurino del año se celebre el domingo de Pascua. La inauguración será con novillos de Lisardo Sánchez, que torearán, según se afirma, Fermín Murillo, Antonio Palacios y Cabañero.

SEVILLA, ANORANTE

Juan Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez y Manolo González van a torear en breve en la Plaza de toros de la Real Maestranza, de Sevilla.

Ya han dado su palabra de actuar, y frente a reses de trapío, en el albero sevillano, en un festival de mucho postín que se organiza a beneficio de una popular hermandad sevillana y que se quiere celebrar apenas luzca el sol de seguido.

VALDEMORILLO, ORGANIZADO

De las primeras novilladas del año son las que se celebran en las fiestas de Valdemorillo, novilladas que suelen celebrarse con baja temperatura y mucho entusiasmo y gran asistencia de espectadores.

Hasta ahora está designado para el

día 4 de febrero en el citado pueblo el novillero Alfredo Peñalver. Se celebrará, por lo menos, otra novillada el día 5 del mismo próximo mes.

FESTIVAL EN VALVERDE

El domingo 3 de febrero se celebrará en Valverde del Fresno un festival taurino, en el que actuarán Sérvulo Azuaje y Manolo Avila y el becerrista Luisito Calvo, «El Tito». Los tres estoquearán reses de la ganadería de los hermanos don Luciano y don Julio Valiente, de Hoyo (Cáceres).

BADAJOS Y MERIDA, ALQUILARON

Ha sido cedida la explotación de ambas Plazas de toros de Badajoz y Mérida a don Luis Alvarez López y don Antonio González Vera. Piensan estos organizadores aumentar la cantidad de espectáculos en relación con años anteriores, incrementando la afición en la región extremeña.

SEGOVIA, EN VENTA

La Plaza de toros de Segovia va a ser vendida, y tiene varios postores. Parece que tiene muchas posibilidades como comprador un conocido aficionado que fué matador de toros.

Parece que al nuevo propietario se le exigirá por la Comisión de festejos un buen cartel para la feria y la celebración de espectáculos taurinos con mayor frecuencia.

COMPRA DE CASTA BRAVA

Se dice en Sevilla que un famoso matador de toros, aún en activo, ha comprado a la ganadería de Buendía-Santa Coloma un lote de vacas de treinta y una tiente de varios machos, y un semental de la misma ganadería, y posiblemente adquirirá otro después de una tiente de varios machos, en la que actuará, exclusivamente, el torero comprador. Otro más que siente el atractivo de los toros y el campo cuando piensa en el futuro. Pero... no somos partidarios de los toreros-ganaderos. ¿Ha habido alguno que, realmente, haya prestigiado una divisa? En fin, no es tema para este lugar... Se lo brindamos a Areva.

Corridas en Almería

ALTERNATIVA DE MARISCAL

En Almería se celebró una corrida de toros con ganado de Ramos Dávila (Villamarta), manejables en general, Mariscal, que tomaba la alternativa, escuchó aplausos en el bicho de su doctorado, al que descabelló, y estuvo regular en el otro. Enrique Vera fué ovacionado en su primero y segundo, cortando además en éste las dos orejas. Salió a hombros de la Plaza. Romero, ovación y oreja en su primero, y ovación y dos orejas en el segundo. Romero salió también a hombros de la Plaza.

POR EL ALMA DE CELESTINO ESPINOSA, «R. CAPDEVILA»

Ayer día 29 hace un año que falleció el excelente cronista taurino Celestino Espinosa, que firmaba sus escritos en nuestro querido colega «Arriba» con el seudónimo de «R. Capdevila».

Celestino Espinosa era, fundamentalmente, hombre de buenas letras, que aplicó a la Fiesta de toros con su profundo conocimiento de la Fiesta y su elegante estilo literario.

Por su caballerosidad y don de gentes, Celestino Espinosa se granjeó el afecto y la admiración de cuantos le trataron.

Al renovar ahora su memoria y elevar una oración por su alma y eterno descanso, reiteramos nuestra condolencia a su viuda, doña Leonor García Sanz, y a su hermano, el novelista don Juan Antonio.

En sufragio del alma de «Capdevila» se celebró ayer un funeral en la iglesia de los Padres Carmelitas, de la calle de Ayala.

Al acto, que se vió concurridísimo, asistieron gran número de amigos, los críticos taurinos de los diarios y revistas de Madrid y otras personas destacadas, los ganaderos señores Urquijo y Samuel, don Fernando Guitarte, don Cristóbal Becerra, Dominguín (padre) y Domingo Ortega. No asistió ningún torero en activo.

VIDA TORERA

CORRIDAS ADQUIRIDAS POR BALAÑA

● Don Pedro Balaña ha pasado unos días por tierras andaluzas comprando ganado para sus Plazas. También ha visitado los prados salmantinos con el mismo objeto. En resumidas cuentas, don Pedro tiene ya adquiridas las siguientes corridas: Pablo Romero, Miura, Félix Moreno, Ardanuy, Antillón, Tulio e Isaias Vázquez, Marín de Bueno, Buendía-Santa Coloma, José y Antonio de la Cova y Benjumea, Felipe Bartolomé, Salvador Guardiola, Pérez y Arias de la Reina, Bohórquez, Juan Pedro Domecq, Quintanilla Vázquez, Pérez de la Concha, Belmonte, Albaserrada, Conde de Mayalde, Concha y Sierra, Murube, Conde de la Corte, Villamarta, Marqués de Domecq, Ruiseñada, Garci-Grande, Pinohermoso, Galache, Irranz, Coboleda, Alicia Tabernero de Paz, Galache-Coboleda, Félix Gómez, Lisardo Sánchez, Gamero Cívico, Atanasio, Albayda, Antonio y Alipio Pérez Tabernero, Ignacio Sánchez de Sepúlveda, Angel Peralta, Pepe Luis Vázquez, Samuel Flores, Domingo Ortega, Hermanos Cembrano, Benítez Cubero, y algunas otras más que sentimos no recordar. En total, entre toros y novillos, casi medio millar de reses.

NOVILLADAS EN PALMAS DE GRAN CANARIA

● En Las Palmas de Gran Canaria se ha montado una Plaza provisional para que puedan celebrarse corridas cuanto antes. Los días 10 y 17 habrá novilladas con ganado de don Juan Pedro Domecq, para la rejoneadora Paquita Rocamora y los diestros Celestino Domínguez y Pedro Santamaría.

A PORTUGAL

● Invitado por varios ganaderos portugueses marchó al vecino país el diestro Luis Francisco Peñalver. Allí tomará parte en diversos tentaderos.

EL TROFEO MANIZALES PARA PACO MENDES

Paco Mendes, el torero portugués que tantos éxitos está cosechando en América, ha ganado también el trofeo Manizales, como premio a su actuación en dicha feria. Le hizo entrega del mismo la Reina del Café de Guatemala.

ACCIDENTE SIN CONSECUENCIAS

Cuando regresaban de Vigo hacia Madrid, el diestro Antonio Bienvenida y su hermano Angel Luis, que habían acudido al mencionado puerto a recibir al banderillero del primero Guillermo Martín, que regresaba a España, el coche en que viajaban sufrió un despiste, al intentar evitar el choque con un camión que venía en dirección contraria y el atropello de un chico, y quedó volcado sobre la cuneta. Afortunadamente, ninguno de los ocupantes, ni Antonio, ni Angel Luis Bienvenida, ni Guillermo Martín, ni su esposa, sufrieron daño de consideración; no así el vehículo, que quedó averiado.



Mario Carrión volvió a triunfar en su cuarta corrida en El Ecuador, cortando cinco orejas

Dice el crítico taurino de aquel país, Alfredo E. Paredes: «A Mario Carrión le estaba reservado este éxito cumbre en su carrera artística. El valor y la clase del torero macareno quedaron de manifiesto, una vez más, en las arenas quiteñas. A Mario Carrión le salió todo redondo esta tarde, verdaderamente triunfal para el joven diestro. El resultado de su apoteósica actuación fueron cinco orejas y el clamor constante del público.»

Colección «EL RUEDO»

1941-54 21 tomos magníficamente encuadrados. Años 1955-56 sin encuadrar. Ocasión: 1 500 pesetas. Edición: FRANCISCO MARTINEZ - Gardoqui, 4 VALLADOLID

EL ARTE y
los TOROS

Un cuadro desconocido de LUCAS

Eugenio Lucas Padilla nació en Alcalá de Henares el año 1824 y murió en Madrid en 1870.

ES difícil a estas alturas de la vida, cercano ya el centenario de la muerte del pintor, encontrar un cuadro de Eugenio Lucas que no se halla previamente catalogado. Y es difícil, aunque no imposible, pues Lucas pintó mucho, porque la obra del insigne y romántico artista alcalaíno es sobradamente conocida y está clasificada por investigadores y críticos e incluso con profusión divulgadora al través de los estudios, monografías, historias del arte y de los catálogos de pinacotecas y valiosas colecciones particulares. Sin embargo, hemos aquí ante un cuadro indiscutiblemente de Lucas (padre) que nos ha sido posible conocer y claramente distinguir en la actual exposición, que en la coqueta y recién inaugurada sala de Euroamérica integra un conjunto importante de diferentes cuadros de varios autores.

Aun a pesar de las muchas imitaciones —su propio hijo Eugenio Lucas Villaamil copió a su padre— y falsificaciones realizadas interesadamente por pintores desaprensivos, Lucas es artista al que se le distingue fácilmente por su pincelada vigorosa, enérgica, contundente y hasta carente en su impresionismo más acusado de una técnica precisa y dibujística. Sabido es que Lucas intentó a su vez realizar su obra a la sombra de la de Goya, y esta devoción, un tanto fanática y oportunista, hizo de él un continuador, aunque en menor escala, del genial artista aragonés. Y tanto quiso imitarlo, prosiguiendo su temática y estilo, que muchos cuadros de Lucas el viejo han sido, y no sin motivo, atribuidos durante mucho tiempo al autor costumbrista de «La Tauromaquia». El cuadro que hoy descubrimos tiene en su propio estilo y técnica el certificado de su indiscutible paternidad. No cabe confusión. Se trata ni más ni menos que de un óleo de Eugenio Lucas. El tema, la técnica, el estilo, el uso de esa pincelada sobria y efectista, el desarrollo gracioso de la escena —la Maja, el Majo torero y la Celestina—, están pregonando el pincel del maestro —con Goya— de la pintura taurina del siglo XIX. Esa dureza de contrastes de color y la oscuridad de las figuras en contraste con la claridad luminosa —catarata de sol— del fondo son una prueba más de la autenticidad de esta obra incurso en la más legítima y señera escuela madrileña.

Si algo le queda al crítico de halagador y de íntima satisfacción, independiente de su misión orientadora respecto a la pintura actual, es precisamente el descubrimiento y catalogación de las obras de arte no identificadas o desconocidas de autores de otras épocas, desconocidas por ignoradas, al estar en colecciones particulares no clasificadas, y esta pintura de Eugenio Lucas Padilla, contemplada con cierto regocijo estético en la sala Euroamérica, que dirige el inteligente experto en arte don José Luis Domínguez, nos ha permitido la satisfacción de encontrar una de esas obras con cuya visión gusta uno de recrearse, y que constituyen esos ejemplares únicos que deben incluirse en la catalogación de las obras más características del pintor, que tienen su refrendo en la historia general del arte.

«La maja y el torero en el balconcillo de la Plaza», óleo de Eugenio Lucas

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

G. P. R.—Montoro (Córdoba). El mayor triunfo obtenido por Juan Antonio Cervera en Madrid fué el 12 de septiembre del año 1895, en cuya fecha se presentaron aquí las «Señoritas Toreras» catalanas. Para fin de fiesta había preparados cuatro «novillos» de las ganaderías de Veragua, Aleas, Miura y Arroyo, que debían ser estoqueados por el referido Cervera y Alejandro Alvarado, «Alvaradito», que también hacía su presentación; pero herido éste al hacer el primer quite que le correspondió durante la lidia del primer astado, quedó sólo Cervera para dar muerte a los cuatro toros, dos de ellos —los de Aleas y Miura— de seis y siete años, respectivamente, y con unas corpulencias enormes.

Pues bien, su paisano estuvo activo y acertado haciendo quites, mató a los cuatro toros con prontitud, valentía y excelente éxito y escuchó grandes ovaciones, muy ruidosa y prolongada la correspondiente a la muerte del de Miura, cuya corpulencia era verdaderamente espantable.

Como dicho Cervera nació el día primero de mayo de 1866, contaba treinta y cuatro años cuando tomó la alternativa, pues se la dió Joaquín Navarro, «Quinito», en la Plaza de Villarrobledo (Albacete), con fecha 3 de septiembre de 1900, en cuya corrida se lidió ganado de Flores.

Las demás particularidades referentes a dicho diestro ya las tenemos publicadas en este CONSULTORIO.

P. Z.—Manzanares (Ciudad Real). La fotografía a que usted se refiere fué obtenida por el fotógrafo de Bilbao señor Amado, y ha dado la vuelta a todo el mundo taurino, pues data del año 1927. Pertenece a la corrida que en dicha capital de Vizcaya se celebró con fecha 21 de agosto del referido año, en la que Martín Agüero, Antonio de la Haba, «Zurito», y Joaquín Rodríguez, «Cagancho», estoquearon seis toros de don Andrés Sánchez.

M. A. S.—Burgos. Como panegírico del diestro a quien el autor se propuso exaltar la obra que usted cita, cumple a las mil maravillas dicho fin, pero hay en ella algunas escapatorias al campo histórico verdaderamente desdichadas, como, por ejemplo, afirmar que Francisco Romero era hermano de Pedro, que José Cándido fué sevillano y Francisco Montes de Ronda, y, en fin, que el maestro de Rodolfo Gaona fué Remigio Frutos.

Y con disparates como éstos no se puede ingresar en la Academia de la Historia.

«Un aprendiz de erudito». Madrid. Don Luis Carmona y Millán

fué autor de las obras siguientes:

Bibliografía de la Tauromaquia. Madrid, 1883.

Tauromaquia. Apéndice a la obra anterior. Madrid, 1888.

Catálogo de mi biblioteca taurina. Madrid, 1903.

Cosas del pasado. Música, literatura, tauromaquia. Madrid, 1904.

Lances de capa. Madrid, 1900.

Estocadas y pinchazos (continuación de la anterior). Madrid 1900.

Toros en 1803. Madrid 1803.

El periodismo taurino. Madrid 1899.

Las tres primeras son, realmente, catálogos de sus colecciones; las tres siguientes, recopilaciones de sus artículos, y las dos últimas, folletos.

L. A.—Mora (Toledo). Del diestro José Feijoo, nacido en esa localidad, encontrará usted un amplio estudio biográfico en el número 388 de EL RUEDO, trabajo que, con decir que se debe a la pluma del que fué escrupuloso historiador y distinguido colaborador nuestro don Bruno del Amo, «Recortes», se hace de él su mejor elogio.

VAYA CALOR!

Uno de los toreros que fueron a torear en París, al celebrarse la Exposición del año 1869, fué Gonzalo Mora.

Confiado en que el clima de la capital de Francia no sería muy frío, marchó bastante ligero de ropa, y al vestir el traje de luces no se abrigó interiormente más de lo que tenía por costumbre, por cuya circunstancia cogió un enfriamiento grande el primer día que salió al ruedo.

Al siguiente día le vió un amigo embutido en dos gruesos «paletots» y le preguntó:

—¿Adónde vas así, Gonzalo?

—¡A Madrid!

—¿De ese modo?

—Sí, comprendo que voy algo ligero de ropa, pero no te apures, que me abrigaré más.

—¿Tú sabes dónde está «Lagartijo»?

—Lo ignoro. Ayer se metió debajo de un gabán ruso y no sé si a estas horas vivirá todavía.

Dicho número fué publicado en el mes de noviembre del año 1951.

E. N.—Madrid. Suponemos que el romance de que nos habla, dedicado a «Costillares», es el que transcribimos a continuación —cuyo autor desconocemos—, y la alusión que en él se hace a «las personas reales» y «las pasadas fiestas» se refiere a las corridas de toros que en esta Plaza Mayor de Madrid se celebraron en los días 22, 24 y 28 de septiembre de 1789, para solemnizar la exaltación al trono del rey Carlos IV.

He aquí la composición, que lleva por título: «En elogio de Costillares, y enhorabuena de haber salido bien de su temporada», en cuyo pie aparece la fecha 21 de noviembre del referido año:

¡Oh, tú, campeón famoso,
cuya notoria destreza

rinde a tus pies humillada
la arrogancia de las fieras!

En los riesgos siempre libre
triunfa tu espada sangrienta

de Castilla, de Jarama
y de la fama manchega.

La seguridad de Ulises
y de Néstor la prudencia

con el valor de Teseo
unió en ti naturaleza.

¡Con qué grave maestría
ante el toro te presentas!

¡Con qué majestad le llamas,
con qué juicio le tanteas,

con qué libertad le engañas
y con qué acción violenta

a tus pies, sin riesgo tuyo,
rinde tu espada maestra!

Descansa de tus fatigas,
disfruta de tus empresas.

goza ya de tus aplausos
y en este tiempo reserva

para el tiempo venidero
tu acierto y tu gentileza.

Ante las personas reales
en estas pasadas fiestas,
a pesar de tus contrarios,
sobresalió tu limpieza.
Todo el pueblo fué testigo,
todo el mundo lo confiesa,
la Corte te lo agradece
y te da la enhorabuena.

Tus dos diestros compañeros
que con valor y entereza
hicieron también prodigios
llenos de amistad sincera,
con la Corte, con el Reino,
con las gentes extranjeras
y conmigo, toda dicha
y todo bien te descan.

A. M. R.—Barcelona. La novillada a que usted se refiere se celebró en la Plaza Monumental de esa ciudad con fecha 3 de marzo de 1918. En efecto, actuaron en ella como matadores José Zarco, Enrique Cano, «Gavira», y Mariano Montes, y el toro de bandera recordado por usted fué el segundo de la tarde, llamado «Mentiroso», negro entrelado y mogón del izquierdo, con divisa blanca y negra, perteneciente —como todos los demás de aquella tarde— a la ganadería sevillana de don Pedro Salvador. Tomó con extraordinaria bravura siete varas, dió cinco caídas y mató tres caballos; llegó igualmente bravo y con ejemplar nobleza a los otros tercios y fué arrastrado entre una gran ovación.

Dicha ganadería ya no existe, o, mejor dicho, dejó de pertenecer a don Pedro Salvador. La había adquirido éste en el año 1912 de don Rodrigo Solís, y la vendió en 1920 a don Antonio Velasco Zapata; de éste pasó, en 1921, a los señores Rodríguez Mauro, de Córdoba, quienes, al poco tiempo, la cedieron a don Félix Moreno Ardanuy, y éste la puso a nombre de su esposa, doña Enriqueta de la Cova. Así continúa, y con la misma divisa blanca y negra se siguen lidiando sus toros.

P. B.—Cádiz. El primer matador de toros gaditano fué, sin duda, Lorenzo Manuel Martínez, «Lorencillo». Es más antiguo que «Costillares», Pedro Romero y «Pepe-Ilo», y don José Daza dijo de él que era «el lidiador más hábil de cuantos pisaron plaza».

Ignoramos cuándo nació, pero era contemporáneo del no menos famoso Melchor Calderón, gaditano también, por haber venido al mundo en Medina Sidonia, natalicio registrado en el año 1712.

También fué coetáneo de los dos mencionados Agustín Morales, gaditano asimismo; y de la Inclusa de Cádiz salió, para ser criado en Chiclana, el infortunado y muy celebrado José Cándido Expósito, primer matador de toros que murió víctima de su profesión.

En fin, al mismo siglo XVIII pertenecen los matadores Juan Castell, Francisco García, «Perucho», que era de Setenil, y Juan Conde, nacido en Vejer de la Frontera.

Y, por último, tenemos al muy señalado Jerónimo José Cándido, que vió la luz en Chiclana en el año 1770 y fué hijo del José Cándido antes mencionado.

Ya ve usted: nos pedía noticias de uno y se las damos de siete.

M. S. R.—Madrid. La cogida de «Bombita» (Ricardo) en esta capital «hace unos cincuenta años» fué la que sufrió el día 16 de septiembre de 1906, consistente en una cornada grave en la axila derecha, ocasionada por el toro llamado «Correlindes», del marqués del Saltillo.

No pudo matar ninguno porque el mencionado fué el primero suyo y le cogió al pasarlo de muleta.

Le acompañaron en tal corrida «el Algabeño» y «Mazzantinito», y por causa de tal percance no pudo torear en el resto de la temporada.



578

FRANCISCO MALTA
Montemor-o-Novo



JOÃO da VEIGA MALTA
Montemor-o-Novo

JVEIA

ANTONIO C. MANZARRA
Idanha a Nova

AS

CARLOS AUGUSTO
MARQUES

EDUARDO A. MARQUES

AS

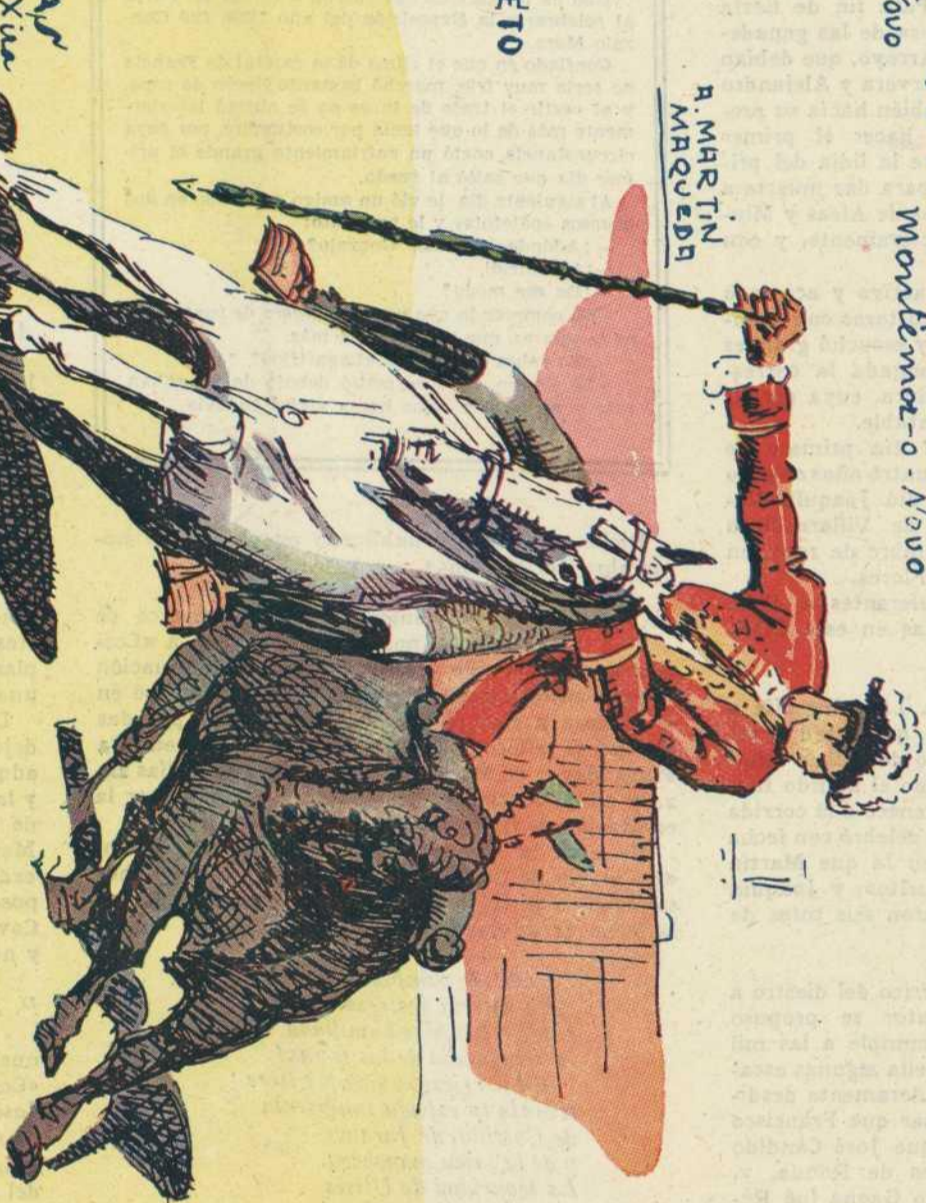
B

JOSE RODRIGUES NETO
Benavente

A. MARTIN
ARQUEDA

2

BARATA & NECHAS
Vila Franca de Xira



AA

MENDONÇA & IRMÃO
Ponte de Lima

IRM

ANTONIO RODRIGUES
MONTEIRO
Carregado

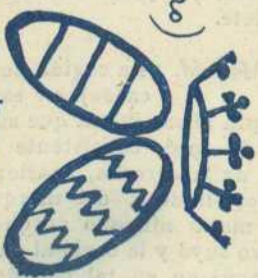
M

MARIO MENDONÇA
Ponte de Lima

M

CLAUDIO MOURA
Montemor-o-Novo

(2.º Forno)



MARQUÊS DE CASTELO MELHOR
Vila N. da Raizoura



CM

MARQUÊS DE
CASTELO MELHOR
Vila Nova da Raizoura
(1.º Forno)



JOSE ELIAS MARTINS
Ponte de Lima

JE